Naciones Unidas S/PV.6729



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6729[a] sesión

Lunes 5 de marzo de 2012, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Bellingham	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Miembros:	Alemania	Sr. Wittig
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Briens
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	India	Sr. Hardeep Singh Puri
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Tarar
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Sudáfrica	Sr. Mashabane
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en Somalia

Informe especial del Secretario General sobre Somalia (S/2012/74)

12-25037 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en inglés*): Dado que ésta es la primera sesión del Consejo del mes de marzo de 2012, quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente del Togo, Excmo. Sr. Kodjo Menan, por sus servicios como Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero de 2012. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi reconocimiento al Embajador Menan y a su delegación por las grandes dotes diplomáticas con que guiaron la labor del Consejo durante el mes anterior.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe especial del Secretario General sobre Somalia (S/2012/74)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional, el Consejo invitó a los representantes de Australia, Brasil, Dinamarca, Egipto, Finlandia, Indonesia, Italia, Japón, Kazajstán, Kenya, Luxemburgo, Noruega, Somalia, Suecia, Turquía y Uganda a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, a participar en esta sesión. En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Mahiga, quien se suma a la sesión de hoy por videoconferencia desde Mogadiscio.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/74, que contiene el informe especial del Secretario General sobre Somalia.

Acojo con beneplácito la presencia en esta sesión del Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, a quien doy la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco esta oportunidad que me brinda de proporcionar al Consejo de Seguridad información actualizada sobre la situación en Somalia. Doy las gracias al Subsecretario de Estado Parlamentario del Reino Unido, Excmo. Sr. Henry Bellingham, por presidir esta sesión durante la Presidencia británica del Consejo. Encomio los esfuerzos y el liderazgo desplegados por el Reino Unido a fin de respaldar el apoyo internacional prestado a Somalia a raíz de la Conferencia de Londres.

Nos encontramos en un momento crucial para Somalia. Desde mi anterior exposición informativa al Consejo (véase S/PV.6494), tres importantes acontecimientos han dado un nuevo impulso al proceso de paz en Somalia: en primer lugar, la segunda Conferencia constitucional consultiva nacional somalí, que se celebró el mes pasado en Garowe; en segundo lugar, la aprobación de la resolución 2036 (2012) sobre la ampliación de la dotación y el mandato de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM); y, en tercer lugar, la Conferencia de Londres, que se celebró hace solo 11 días.

Esos acontecimientos, que se han sucedido rápidamente en menos de un mes, presentan una oportunidad especial para el pueblo somalí y la comunidad internacional de avanzar velozmente en el proceso de paz, aunque con un cauto optimismo, y devolver a Somalia su pleno lugar en el contexto internacional. Los Principios de Garowe establecen pasos claros para concluir la transición en agosto de este año e iniciar un nuevo orden político. Celebro especialmente la inclusión del requisito de que las mujeres ocupen como mínimo el 30% de los escaños en la Comisión Electoral Independiente, la Asamblea Constituyente y el nuevo Parlamento Federal.

La decisión del Consejo de Seguridad de respaldar la ampliación de la Misión de la Unión Africana en Somalia se adopta tras los importantes logros obtenidos por la AMISOM, las fuerzas del Gobierno Federal de Transición y sus asociados en las acciones militares emprendidas contra Al-Shabaab. Este nuevo apoyo será crucial para permitir que el Gobierno Federal de Transición amplíe su autoridad en

una zona más amplia de Somalia central y meridional y reduzca considerablemente la capacidad militar de la insurgencia en todo el país. Es necesario consolidar los logros militares mediante avances constantes por los dirigentes políticos de Somalia en la aplicación de la hoja de ruta destinada a concluir el proceso de transición, que es la base para una paz y una estabilidad duraderas en Somalia.

En la Conferencia de Londres se reiteró el compromiso de la comunidad internacional de apoyar firmemente el establecimiento de las nuevas instituciones que facilitarían la conclusión del proceso de transición, brindar apoyo a la AMISOM a fin de permitirle respaldar el proceso político y facilitar un apoyo internacional sostenido a la recuperación y el desarrollo. La Conferencia de Londres también sirvió para afianzar la determinación colectiva de proteger los derechos humanos e incrementar la asistencia humanitaria.

La Conferencia de Londres se celebró durante una tregua en la crisis humanitaria en Somalia. La situación ha mejorado gracias a unos altos niveles sostenidos de asistencia humanitaria y una cosecha excepcional. No obstante, esa mejora es extremamente frágil y es probable que la situación se deteriore en los próximos meses a medida que nos adentremos en la estación de carestía antes del próximo y más importante período de cosecha en agosto. Somalia no se encuentra fuera de peligro.

En Londres mantuve una amplia variedad de reuniones, incluso con el Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, con partes interesadas fundamentales y dirigentes regionales. Mis interlocutores expresaron su agradecimiento a las Naciones Unidas, solicitaron encarecidamente que se mantuviera la asistencia y aplaudieron la decisión del Consejo de prestar su apoyo a la AMISOM. Asimismo, obtuve garantías de que se desplegaría un contingente de guardias, tal como autorizó el Consejo de Seguridad. No obstante, por supuesto, espero con ansia el día en el que las propias fuerzas somalíes garanticen la seguridad y ya no se requiera dicho contingente. También mantuve conversaciones con el Secretario General de la Organización Marítima Internacional, Sr. Koji Sekimizu, sobre el desafío que representa la piratería en Somalia. Estuvimos de acuerdo no solo en cuanto a la necesidad de seguridad, disuasión y enjuiciamiento, sino también, e igualmente importante, de educación y empleo.

Tras el anuncio que hice durante mi visita a Mogadiscio en diciembre, me complace informar de que mi Representante Especial se ha trasladado nuevamente a la capital. El despliegue inicial se está centrando en las tareas principales de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS), que comprende la interposición de buenos oficios ante las instituciones federales de transición y las principales partes interesadas políticas y de seguridad somalíes en Mogadiscio, incluido el Comité Conjunto de Seguridad; el apoyo al proceso de la hoja de ruta; la coordinación con la AMISOM, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, el equipo de las Naciones Unidas en el país y la comunidad internacional en Mogadiscio; la facilitación de información y análisis oportunos y exactos sobre cuestiones políticas; y la labor de divulgación entre los principales grupos interesados sobre las tareas incluidas en el mandato y las prioridades fundamentales de la misión. El personal adicional se desplegará a medida que se disponga de alojamiento y otras instalaciones logísticas. Nuestra intención es trasladar a más miembros del personal de Nairobi a Somalia en las próximas semanas.

Es crucial mantener este impulso. Doy las gracias a Turquía por haber aceptado auspiciar la segunda conferencia de Estambul. Espero con interés asistir a dicha conferencia y aliento a otros a enviar una delegación al más alto nivel. A fin de mantener el compromiso y la rendición de cuentas de los somalíes, el Consejo debe mostrar su constante participación y apoyo en los procesos político, de seguridad y de recuperación.

Solicito al Consejo de Seguridad que aliente a todos los participantes en la Conferencia de Londres y al conjunto de la comunidad internacional a apoyar la aplicación del Comunicado de Londres. Por lo que se refiere concretamente a la UNPOS, la oficina requerirá recursos humanos y financieros inmediatos a fin de establecer los procesos y las estructuras para concluir el período de transición de manera satisfactoria en un plazo breve. Mi Representante Especial aportará más detalles sobre esta y otras cuestiones, así como sobre los planes para el resto del período de transición.

Tal como recalqué en la Conferencia de Londres, en particular a los dirigentes somalíes, se ha abierto una nueva oportunidad para la paz y la estabilidad, pero esa oportunidad no durará mucho. Todas las partes interesadas deben actuar con urgencia y unidad de

propósito. No podemos permitirnos malgastar esta oportunidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mahiga.

Sr. Mahiga (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por darme esta oportunidad de proporcionar al Consejo información actualizada sobre la situación en Somalia. Saludo la presencia del Sr. Bellingham, quien preside la reunión de hoy, así como la del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon.

Durante la primera Conferencia constitucional consultiva nacional somalí se aprobaron los Principios sobre la reforma del Parlamento, las elecciones, una Asamblea Constituyente, la Comisión Electoral Independiente, el nuevo Parlamento y la sucesión de plazos para concluir el proceso de transición en agosto de 2012. En la segunda Conferencia de Garowe se deliberó sobre la operacionalización de los Principios de Garowe. Se han introducido salvaguardias y procedimientos de supervisión con un control adecuado en la selección de la composición de los miembros. Durante las deliberaciones en la segunda Conferencia de Garowe también se estudiaron disposiciones constitucionales fundamentales relacionadas con el federalismo, el sistema de Gobierno y otras cuestiones constitucionales importantes, como la política de tenencia de la tierra, la ciudadanía y la sharia, que deben incluirse en el proyecto de Constitución.

Los retos que se nos presentan se centran en la aplicación del proceso de Garowe en un plazo muy breve. La redacción de la Constitución debe completarse para finales de este mes. El proceso de selección de los 1.000 miembros de la Asamblea Constituyente procedentes de ocho distritos electorales basados en comunidades, incluidas las mujeres, debe completarse en ocho semanas, a fin de que pueda aprobarse provisionalmente la Constitución para finales de abril. Ello representa una ingente tarea de difusión política y organización logística.

La imposibilidad de consolidar el control sobre las zonas recuperadas podría crear un vacío y permitir que los caudillos aprovecharan la inestabilidad en beneficio propio. Las poblaciones locales deben saber que la partida de Al-Shabaab debe verse seguida de dividendos de la paz. Con ese fin, en enero, el Gobierno Federal de Transición publicó una política nacional de reconciliación y estabilización en las zonas recientemente liberadas de Somalia meridional y central. Nos proponemos adoptar un enfoque multidimensional, que nos permita establecer contacto con los agentes locales existentes y convencerlos de que la única manera de avanzar es trabajar con el Gobierno Federal de Transición; y determinar y ejecutar, conjuntamente con la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y el equipo de las Naciones Unidas en el país, proyectos de efecto rápido que proporcionen dividendos inmediatos a la población local.

Otro desafío actual es el estancamiento político que hay en el Parlamento Federal de Transición. Los continuos esfuerzos de las Naciones Unidas y la Unión Africana para resolver la crisis aún no han dado fruto. El grupo secesionista de parlamentarios rechazó el proceso de Garowe y aprobó una moción para adelantar las elecciones presidenciales de julio al 30 de abril de este año. El Presidente, el Consejo de Ministros y el comité de seguridad nacional declararon que este proceso era ilegal.

Me preocupa que esta votación y este estancamiento en el Parlamento pudieran menoscabar los importantes logros que los interesados somalíes y sus asociados han alcanzado. El Parlamento ha paralizado el proceso de paz. Sigo colaborando activamente con los dirigentes del Gobierno Federal de Transición y con las dos facciones del Parlamento para encontrar una salida del estancamiento y restablecer la unidad y la funcionalidad del Parlamento. Es fundamental que preservemos la institución del Parlamento, ya que este tiene un papel primordial que desempeñar en el proceso de paz y en otras cuestiones relativas a la gobernanza, pero no podemos permitir que el grupo obstaculice el proceso encaminado a poner fin a la transición.

Los saboteadores siguen beneficiándose de este prolongado conflicto, que ha prevalecido en Somalia en el último decenio. La comunidad internacional debe identificar a los saboteadores internos y externos, tanto estatales como no estatales, y adoptar medidas decisivas para poner fin a sus actividades obstruccionistas. Igualmente, si estos elementos saboteadores manifiestan su influencia dentro de las instituciones del Gobierno Federal de Transición, incluido el Parlamento, los líderes políticos de Somalia, en estrecha colaboración con la región, los Estados Miembros y el resto de la comunidad internacional,

deberían estar dispuestos a establecer los mecanismos apropiados que permitan proteger el cumplimiento de la hoja de ruta. Para lograr ese objetivo se necesitan los esfuerzos colectivos de la comunidad internacional.

La Conferencia de Londres suscitó una atención sin precedente a la crisis política de Somalia en sus 21 años. Se reafirmó el papel central que desempeña la titularidad del proceso de paz por parte de Somalia y la necesidad de un apoyo internacional coordinado y cada vez mayor.

La Conferencia de Londres recibió un gran impulso gracias a la decisión del Consejo de aumentar el número de efectivos de la AMISOM de 12.000 a un máximo de 17.731. Se envió al mundo un mensaje de compromiso con la paz, la seguridad y la estabilidad de Somalia al reducir la amenaza que plantea Al-Shabaab, que se ha declarado parte integrante de Al-Qaida. Para los somalíes, la Conferencia de Londres generó aliento. La resolución trajo un rayo de esperanza, ya que en ella también se reconoció la necesidad de ampliar la capacidad y la eficacia de las fuerzas de seguridad somalíes.

Me complace informar de que la Comisión de la Unión Africana actuó muy en serio para promover la aplicación de la resolución 2036 (2012). Se prevé celebrar una reunión del Comité Conjunto de Coordinación, presidido por el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad con los países que aportan contingentes a la AMISOM así como por el Comandante de la Fuerza, la cual tiene por objetivo ofrecer asesoramiento en cuanto a la aplicación del concepto de operaciones de la AMISOM. Las Naciones Unidas apoyan a la Unión Africana y la AMISOM en ese empeño.

Entre tanto, en la víspera del quinto aniversario de su presencia en Mogadiscio, que tendrá lugar mañana, la AMISOM capturó el bastión de Al-Shabaab y la base terrorista de Maslah, en los alrededores de Mogadiscio. También, sobre el terreno, la semana pasada, las fuerzas del Gobierno Federal de Transición, junto con efectivos etíopes, capturaron la ciudad estratégica de Baidoa, en Somalia central. En el sur, las fuerzas del Gobierno Federal de Transición, con fuerzas armadas de Kenya, llevan a cabo una firme ofensiva por tierra, que cuenta con el apoyo aéreo y marítimo de las fuerzas de Kenya.

La importancia de la Conferencia de Londres estriba en el carácter exhaustivo de su programa y su comunicado. Se examinaron todos los aspectos significativos de la crisis de Somalia, incluidos las cuestiones humanitarias, la piratería y el terrorismo, la estabilidad y la recuperación, así como el camino a seguir en la cooperación internacional en apoyo del proceso de paz de Somalia.

Las graves condiciones de hambruna que prevalecieron de junio a diciembre del año pasado ya no existen. Las organizaciones humanitarias han logrado aumentar el acceso de la población a los alimentos, contener los brotes que amenazan la salud y de enfermedades y prestar asistencia a los cientos de miles de niños que sufren desnutrición aguda y grave. Nuevos enfoques respecto de la asistencia humanitaria, como la elaboración de proyectos en efectivo han permitido salvar muchos miles de vidas. A pesar de las condiciones sumamente complejas existentes, las organizaciones humanitarias han seguido prestando asistencia en todo el territorio de Somalia.

No obstante, persisten niveles de mortalidad infantil y desnutrición inadmisiblemente elevados. En Somalia, hay más de 320.000 niños con graves problemas de desnutrición. Muchas de las zonas que salieron de la hambruna están a punto de enfrentar nuevamente una situación de hambruna. En una aldea de 5.000 habitantes en esas zonas, una persona muere cada día; esa víctima suele ser un niño. Por consiguiente, se considera que en Somalia unos 2,4 millones de personas enfrentan una situación de emergencia humanitaria y que, a lo largo del año, necesitarán una asistencia inmediata que salve vidas.

Recordemos que la asistencia humanitaria en Somalia sigue prestándose en el contexto de un conflicto. El conflicto de Somalia ha afectado de manera desproporcionada a la población civil a causa del desplazamiento, las dificultades de acceso a la asistencia y los efectos directos de los combates.

Mi reubicación desde Nairobi me ha permitido trabajar más fácilmente con los dirigentes de las instituciones federales de transición y otros interlocutores somalíes clave. Es importante que la comunidad internacional se despliegue en Mogadiscio sin dilación, sobre todo porque pretendemos acelerar el cumplimiento de la hoja de ruta. Espero que mi presencia en el país aliente a otras organizaciones internacionales y sedes diplomáticas a que sigan la misma pauta.

No tenemos el lujo de disponer de tiempo. Enfrentamos una situación que exige medidas urgentes. El Gobierno Federal de Transición sigue siendo el principal interlocutor somalí de la comunidad internacional. Fomentar su capacidad será fundamental para hacer del país un Estado que pueda funcionar. Somalia hoy tiene la mayor oportunidad de poner fin a un conflicto de dos decenios y proporcionar una paz y estabilidad duraderas a todo el país. Sin embargo, para aprovechar ese impulso y culminar a tiempo la transición será necesario redoblar los esfuerzos y recibir un mayor apoyo de todos los agentes internacionales en los próximos meses. Debemos garantizar que todos nosotros nos unamos con ese fin.

Estoy elaborando un plan que incluirá el apoyo para el establecimiento de una asamblea constituyente que funcione formada por 1.000 personas y un nuevo parlamento bicameral, y que llegue también a la sociedad civil y a la diáspora somalíes para la celebración de la segunda Conferencia de Garowe. Tengo también la intención de garantizar que se ejecute el plan centrado en la estabilización y recuperación de Mogadiscio junto con las actividades más sencillas tanto en Mogadiscio como en las zonas recién recuperadas. Para ello es necesario contar con un firme apoyo político y financiero del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Mahiga por su excelente exposición informativa.

Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo de Seguridad, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

> "El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito la Conferencia Internacional sobre Somalia celebrada en Londres el 23 de febrero de 2012 y apoya plenamente el comunicado emitido por ella. La Conferencia demostró la voluntad política y la determinación de la comunidad internacional de prestar apoyo al pueblo somalí en su empeño por construir la paz y la estabilidad en Somalia.
>
> El Consejo de Seguridad apoya los progresos realizados en la Conferencia sobre Somalia celebrada en Londres, que reafirmó el apoyo internacional, los avances en el proceso político, la seguridad, el aumento de la estabilidad, el desarrollo económico y las medidas para combatir el terrorismo, la piratería y la toma de rehenes. El Consejo destaca la necesidad de aprovechar el acuerdo alcanzado en Londres y seguir aplicando una estrategia integral para el establecimiento de la paz y la estabilidad en Somalia mediante la colaboración de todos los interesados. El Consejo de Seguridad acoge también con beneplácito la reunión, que precedió a la Conferencia de Londres, sobre la actual situación humanitaria prolongada en Somalia.
>
> El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito además el consenso alcanzado en Londres de que el mandato de las instituciones federales de transición termine en agosto de 2012 y no se prorrogue más el período de transición. El Consejo celebra los compromisos de trabajar para lograr un gobierno más representativo en Somalia, de conformidad con la Carta Federal de Transición, el Acuerdo de Djibouti, el Acuerdo de Kampala, la hoja de ruta para finalizar la transición y los Principios de Garowe. El Consejo de Seguridad reafirma su respeto de la soberanía, la integridad territorial, la independencia política y la unidad de Somalia.
>
> El Consejo de Seguridad reitera su pleno apoyo a la labor del Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine P. Mahiga, y la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) en la facilitación del avance en pro de la paz y la estabilidad en Somalia, así como de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana. El Consejo acoge con beneplácito el traslado de la UNPOS a Mogadiscio y alienta a las Naciones Unidas a alcanzar una reubicación plena y más permanente a Somalia, cuando las condiciones de seguridad lo permitan.
>
> El Consejo de Seguridad rinde homenaje a la contribución de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas de seguridad nacionales de Somalia para lograr una Somalia más pacífica y estable, y expresa su reconocimiento por los efectivos proporcionados a la AMISOM por los países que aportan contingentes, y por los grandes sacrificios hechos por la Misión y por las fuerzas somalíes. A este respecto, el Consejo de Seguridad recuerda la resolución 2036 (2012), en la que autorizó una ampliación de la AMISOM, aumentó la escala y el

alcance del conjunto de medidas de apoyo logístico de las Naciones Unidas a fin de hacer que la financiación de la Misión fuera más previsible, sostenible y flexible, e impuso una prohibición del comercio internacional de carbón vegetal de Somalia. El Consejo acoge con beneplácito el valioso apoyo financiero proporcionado a la AMISOM por los asociados de la Unión Africana, incluso por medio de programas de apoyo bilateral de los Estados Unidos y el Mecanismo para la Paz en África de la Unión Europea. El Consejo de Seguridad destaca la necesidad de seguir prestando apoyo a Somalia e insta a los asociados existentes y los nuevos a que apoyen a la AMISOM proporcionando equipo, financiación para estipendios de los contingentes y financiación sin salvedades a la AMISOM mediante el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM.

El Consejo de Seguridad recuerda sus resoluciones 1674 (2006), 1738 (2006) y 1894 (2009) sobre la protección de los civiles en los conflictos armados, acoge con beneplácito los progresos realizados por la AMISOM en la reducción del número de víctimas civiles en sus operaciones, e insta a la AMISOM a hacer mayores esfuerzos en ese sentido.

El Consejo de Seguridad pone de relieve la importancia de una gobernanza eficaz en Somalia y de la prestación de servicios básicos al pueblo somalí en todo el país. El Consejo de Seguridad subraya la necesidad de seguir combatiendo la corrupción y promoviendo la transparencia en Somalia, y acoge con beneplácito las iniciativas encaminadas a aumentar la transparencia y la rendición de cuentas en la recaudación y el uso eficiente de los ingresos públicos de Somalia.

El Consejo de Seguridad subraya que el desarrollo de las fuerzas e instituciones de seguridad somalíes es fundamental para la seguridad y estabilidad del país en el largo plazo, y exhorta a la comunidad internacional a que, en coordinación con las Naciones Unidas y la AMISOM, preste un mayor apoyo a los sectores de la seguridad y la justicia en Somalia. El Consejo apoya plenamente el adiestramiento de las fuerzas de seguridad de Somalia mediante programas bilaterales de apoyo de los Estados Miembros y la Misión de Formación para Somalia de la Unión Europea.

El Consejo de Seguridad apoya las medidas dirigidas a ampliar a nuevos sectores los planes de estabilización que se están aplicando en Somalia, acoge con beneplácito el aumento del apoyo de la comunidad internacional en lo relativo a la estabilidad, incluso por medio de un nuevo fondo para la estabilidad, y alienta a que se adopten nuevas medidas en favor de la reconstrucción y el desarrollo económico a largo plazo de Somalia.

El Consejo de Seguridad reconoce que, aunque haya finalizado la hambruna en Somalia, sigue habiendo significativas necesidades humanitarias. El Consejo subraya el gran número de desplazados internos en Somalia que necesitan apoyo en forma urgente y de personas que requieren socorro de emergencia. El Consejo pone de relieve la necesidad de que la comunidad internacional preste al pueblo somalí una asistencia humanitaria coordinada, oportuna y sostenida y contribuya a aumentar su capacidad de resistencia ante conmociones futuras, y destaca la importancia de respetar los principios humanitarios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia. El Consejo de Seguridad exige que todas las partes aseguren el acceso pleno e irrestricto para distribuir a tiempo ayuda humanitaria a las personas que necesitan asistencia en toda Somalia, de conformidad con el derecho humanitario y las normas de derechos humanos pertinentes.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito el hecho de que las medidas eficaces adoptadas hayan generado una reducción significativa del número de ataques vinculados a la piratería perpetrados con éxito, aunque observa con preocupación el aumento de los intentos de ataque. El Consejo de Seguridad sigue gravemente preocupado por la amenaza que continúan representando los actos de piratería y robo a mano armada frente a las costas de Somalia, incluido el tema de la toma de rehenes y el aumento del uso de la violencia contra ellos, así como por el hecho de que la amenaza de la piratería se haya extendido por el Océano Índico occidental y las zonas marítimas adyacentes. El Consejo de Seguridad reconoce que la actual

inestabilidad en Somalia contribuye al problema de la piratería y el robo a mano armada en el mar y destaca la necesidad de contar con una respuesta amplia para reprimir los actos de piratería y robo a mano armada en el mar y combatir sus causas subyacentes. El Consejo acoge con beneplácito los compromisos adoptados en la Conferencia de Londres sobre nuevas medidas para reprimir los actos de piratería, incluidas las adoptadas por los donantes bilaterales y las organizaciones regionales con el fin de reforzar la capacidad de Somalia y de los Estados pertinentes de la región de enjuiciar a los responsables de actos de piratería y robo a mano armada frente a las costas de Somalia y encarcelar a los piratas convictos.

El Consejo de Seguridad continúa gravemente preocupado por la amenaza que representan para Somalia y la comunidad internacional los ataques terroristas perpetrados por grupos armados somalíes de la oposición, en particular Al-Shabaab, y acoge con beneplácito el compromiso adoptado en la Conferencia de Londres de renovar las medidas internacionales dirigidas a combatir esta amenaza, al tiempo que se garantiza el pleno respeto del estado de derecho, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. El Consejo destaca también la importancia de enfrentar las condiciones que favorecen la propagación del terrorismo.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito la intención del Gobierno de Turquía de celebrar una conferencia sobre Somalia en Estambul.

Los miembros del Consejo de Seguridad seguirán de cerca la situación en Somalia."

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2012/4.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Mashabane (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera felicitar a usted y a su delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo. Le damos la bienvenida, Ministro Bellingham, y nos complace mucho que presida este importante debate. Su presencia hoy aquí es la mejor prueba del compromiso de su país con la resolución del conflicto de Somalia. Deseo garantizarle el apoyo de mi delegación durante su Presidencia. También deseamos felicitar a la delegación del Togo por la manera en que condujo la labor del Consejo durante el mes de febrero.

Agradecemos al Secretario General su participación y acogemos con agrado sus comentarios. También deseamos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, por su exposición informativa y por su incansable labor.

El debate de hoy es una reafirmación por parte de la comunidad internacional en general, y de las Naciones Unidas en particular, de que el pueblo de África y Somalia no está solo en su lucha por resolver el flagelo del conflicto que lleva muchos años asolando el continente y su país.

Desde principios de año, la comunidad internacional ha aunado esfuerzos tanto a nivel nacional como regional para dar solución al conflicto somalí. En enero de este año, el Consejo de Seguridad, bajo la Presidencia de Sudáfrica, convocó un debate con los líderes de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana sobre la revisión de su concepción estratégica de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM).

Sudáfrica apoya plenamente la cooperación y colaboración estratégica entre el Consejo de Seguridad y la Unión Africana en materia de paz y seguridad.

La reunión celebrada en enero por el Consejo de Seguridad (véase S/PV.6702) con miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana fue una demostración práctica de la colaboración estratégica que se solicitaba en la resolución 2033 (2012). El Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia se reunió el 5 y el 6 de febrero, y el 23 de febrero se celebró en Londres la Conferencia internacional sobre Somalia.

Esperamos que la Conferencia de Londres haya dado un nuevo impulso a lo que tratan de lograr el pueblo somalí y el Gobierno Federal de Transición, con el apoyo de la Unión Africana, las Naciones Unidas y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Sudáfrica aplaude la celebración de dicha reunión, que puso de relieve la relación existente entre los problemas políticos y los de seguridad, humanitarios y

de piratería, que a su vez están directamente relacionados con la inestabilidad del país.

La aprobación de la resolución 2036 (2012) en la víspera de la Conferencia de Londres, en la que el Consejo aumentó significativamente el paquete de apoyo de las Naciones Unidas para la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), fue un logro importante. Nos congratuló particularmente la autorización para elevar la cantidad de contingentes a 17.731, tal y como solicitaba la Unión Africana. La resolución se aprobó en un momento crucial, y esperamos que contribuya en gran medida a la consolidación de los logros militares que ha conseguido hasta la fecha la AMISOM.

La Unión Africana acogió con agrado la resolución 2036 (2012) y la considera un importante hito y una prueba más del compromiso de las Naciones Unidas por ayudar a la AMISOM y a las autoridades somalíes a consolidar el importante progreso realizado en el proceso de transición en Somalia.

También encomiamos la importante contribución y los sacrificios de los países que aportan contingentes a la AMISOM, que sirven en condiciones muy difíciles. Si bien aplaudimos estos importantes acontecimientos, reiteramos nuestra opinión de que la estrategia militar para Somalia debe ir a favor de un objetivo político más amplio y estratégico.

Invertir en la operación militar no debe considerarse una finalidad, sino un medio para la creación de un entorno favorable para la colaboración política y el diálogo. En ese sentido, el Gobierno Federal de Transición debe proseguir con la importante tarea de lograr la reconciliación dentro de Somalia, persuadiendo a los componentes militares que estén dispuestos a deponer las armas a sumarse al proceso de paz y reintegrarse en la comunidad, mediante la creación de un programa para desertores.

La aprobación del Acuerdo de Kampala en junio de 2011 y de la hoja de ruta en septiembre de 2011, así como los resultados de las Conferencias de Garowe, primera y la segunda, son claros indicadores de la determinación del pueblo de Somalia de establecer la paz en su territorio. Los Principios acordados durante la segunda Conferencia de Garowe sobre el federalismo, el sistema de gobierno y el fin de la transición contribuirán notablemente a la concertación del proyecto de constitución hacia el 20 de abril de 2012. Aplaudimos dicho progreso, puesto que se acerca el fin de la transición. Deseamos alentar a las instituciones federales de transición a utilizar la oportunidad que se les presenta para lograr resultados mensurables en todos los ámbitos prioritarios identificados en la hoja de ruta.

Somos conscientes de que la hoja de ruta requerirá apoyo financiero y técnico para su plena aplicación. Por ello, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga brindando su apoyo para disuadir a las instituciones federales de transición al respecto.

La extensión de la autoridad de las instituciones federales de transición a todo el territorio de Somalia debería comportar la mejora de las vidas de los ciudadanos de a pie. Por eso, respaldamos la ampliación y la plena aplicación del plan de estabilización y recuperación de Mogadiscio para aumentar la seguridad, las oportunidades económicas y la prestación de los servicios básicos a la población de Mogadiscio y las nuevas zonas liberadas.

Aplaudimos asimismo el nuevo fondo de recuperación, que fortalecerá aún más la estabilidad de la zona. La seguridad y la estabilidad de Somalia a largo plazo requerirán un sistema de justicia fiable y eficaz. Alentamos a la comunidad internacional a seguir brindando su apoyo para capacitar al sistema judicial somalí de conformidad con la base jurídica somalí acordada.

Las Naciones Unidas y la comunidad internacional, a la hora de brindar su apoyo a la prestación de estos servicios y a la construcción institucional, deben respetar el protagonismo local en estos procesos. Por ello, acogemos con beneplácito la próxima conferencia de Estambul.

Si bien la piratería aérea frente a las costas de Somalia sigue siendo un grave problema, rogamos a la comunidad internacional que no olvide que la solución debe encontrarse en tierra firme, y no en el mar. La amplia resolución del conflicto somalí debe abordar todas las causas que originan la piratería y otros problemas, incluida la explotación de los recursos marinos y el vertimiento de desechos tóxicos.

De igual manera, la multitud de problemas que tiene Somalia, incluida su situación humanitaria y el terrorismo que la azotan, seguirán produciéndose mientras no se solucione la inestabilidad que existe en tierra firme. En ese sentido, aplaudimos la atención

constante que presta la comunidad internacional a Somalia así como los esfuerzos encaminados a abordar los problemas de Somalia de forma integral y exhaustiva.

Por nuestra parte, en relación con la situación humanitaria, seguiremos ayudando en todo lo que podamos al pueblo de Somalia, junto con nuestros colaboradores de la región de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo. Acabamos de colaborar en el transporte aéreo de la ayuda humanitaria de los Estados miembros de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo enviada al pueblo de Somalia. Estamos dispuestos a respaldar todos los esfuerzos que puedan contribuir a lograr la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas a Somalia.

Mañana se cumplen cinco años de la presencia de la AMISOM en Somalia, fecha en la que debemos honrar la memoria de aquellos que han sacrificado sus vidas por la paz y la estabilidad en este país de África Oriental. Se han logrado muchos progresos en los últimos cinco años, y Somalia no volverá a ser la misma.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Colombia.

Sr. Osorio (Colombia): Permítaseme en primer lugar agradecer la presencia del Secretario General Ban Ki-moon y el análisis que nos ha presentado sobre la situación en Somalia y los recientes desarrollos y acuerdos alcanzados en el marco de la Conferencia de Londres.

Quisiera darle la bienvenida al Subsecretario de Estado Bellingham como Presidente del Consejo y agradecer la convocatoria de este importante debate, felicitar a su país por asumir la Presidencia durante este mes y ofrecerle toda nuestra colaboración. Asimismo, deseo reconocer y ponderar el magnífico trabajo realizado por el Embajador del Togo y su equipo durante el mes pasado en ejercicio de la Presidencia.

Mi saludo al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, y mis mejores deseos por el éxito de la misión, que tanto requiere que así sea.

La Conferencia de Londres fue una muestra más del valioso apoyo y el constante compromiso de la comunidad internacional para lograr la estabilidad y el desarrollo en Somalia, reafirmando a su vez la titularidad y responsabilidad del pueblo somalí sobre las decisiones relativas al futuro del país.

Al tiempo que registramos con optimismo los avances en la ejecución de ciertas tareas establecidas en la hoja de ruta, entendemos que la coyuntura política, militar y humanitaria actual en Somalia, aunque alentadora, no está exenta de riesgos. La situación es aún muy frágil y por ello, es necesario consolidar los logros alcanzados en los distintos frentes, a fin de sentar las bases para restablecer la paz y la estabilidad, y propiciar un desarrollo económico y social sostenible.

Si bien el Gobierno Federal de Transición tiene la responsabilidad primordial en el restablecimiento de la seguridad, la estabilidad política, el estado de derecho y el desarrollo económico, es crucial que la comunidad internacional le preste su apoyo en el fortalecimiento de la institucionalidad del Estado. En materia de seguridad, la situación ha mejorado, la AMISOM tiene mayor control sobre todos los distritos de Mogadiscio y comienza a ejercerlo en sus alrededores. Por ello, la labor y presencia de la AMISOM resulta fundamental para la estabilización de Somalia. Colombia respalda la incorporación de las fuerzas kenianas en el comando y control de las fuerzas de la AMISOM.

Destacamos la aprobación de la resolución 2036 (2012), por medio de la cual se amplió el mandato de la AMISOM y se autorizó el despliegue de un mayor número de efectivos, hasta alcanzar el máximo de 17.731. Aun así, la capacidad de la AMISOM ampliada para ejecutar su mandato estará determinada, en buena medida, por la posibilidad de que la Misión pueda contar con los recursos adecuados, en particular los facilitadores y multiplicadores de fuerza. De esta forma, es indispensable continuar proporcionando equipo, asistencia técnica y financiación a la Misión a través del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM.

De igual forma, es necesario ofrecer mayores recursos técnicos, financieros y capacitación a las fuerzas del Gobierno Federal de Transición, de manera que puedan desplegar su actividad en tierra y en las aguas situadas frente a sus costas, y puedan desempeñar un papel más importante en las operaciones en curso. Se debe intensificar el monitoreo e identificación de violaciones al embargo de armas, e imponer sanciones selectivas, de ser necesario, a fin de reducir los efectos devastadores que esta dinámica

puede tener en el contexto somalí. Son particularmente preocupantes las recientes violaciones del embargo de armas reportadas por el Grupo de Supervisión, que incluyen entregas de armamento por vía marítima a Al-Shabaab en el norte del país y operaciones de compañías privadas armadas de seguridad marítima que desarrollarían sus operaciones en los puertos somalíes y en sus aguas territoriales.

Se requiere armonizar y sincronizar los esfuerzos políticos y militares con miras a estabilizar la situación. Los logros en el campo militar serán más sostenibles en la medida en que el Gobierno Federal de Transición fortalezca su gestión política y legitimidad, e intente llegar a las zonas recuperadas recientemente a través de un proceso orientado a satisfacer las aspiraciones de los somalíes.

Resaltamos la importancia de los acuerdos alcanzados en el marco de la segunda Conferencia constitucional consultiva nacional somalí celebrada en Garowe, como paso fundamental para finalizar el período de transición en agosto de 2012 y avanzar en el establecimiento de un orden constitucional. Si bien valoramos los avances logrados en cuanto al sistema de gobierno que adoptaría el país, es importante lograr mantener la unidad territorial de Somalia en el proceso.

Consideramos que una solución estable y duradera al problema de la piratería debe formar parte de los esfuerzos realizados para resolver la crisis de Somalia y fortalecer el estado de derecho en el país. Por lo tanto, toda opción viable exige la adopción de un enfoque integral encaminado a la construcción de capacidades nacionales en materia institucional, y en la cual los componentes económico, de seguridad, judicial y de orden penitenciario se puedan ejecutar de manera simultánea. Particularmente, el desarrollo de actividades como la pesca y las actividades portuarias podría surgir como alternativa económica viable para la población, y contrarrestar así la dependencia ligada a la industria criminal desarrollada alrededor de la piratería. Por ello, debe resolverse cuanto antes la cuestión jurídica de la delimitación de los espacios marítimos, a fin de que la misma se ajuste al derecho internacional y permita fijar claramente el mar territorial, la zona económica exclusiva y las fronteras marítimas con Kenya, Djibouti y el Yemen.

Para concluir, quisiera exhortar a las autoridades somalíes y demás actores relevantes a que continúen participando de manera constructiva y cumplan con sus obligaciones en la ejecución de la hoja de ruta, de manera que se cumplan los plazos establecidos para finalizar el período de transición en agosto de 2012. De cara a la finalización del período transicional, y en consonancia con la fragilidad de la situación, las Naciones Unidas deben liderar una respuesta internacional integral que ponga la estabilización y el fortalecimiento del Estado somalí como objetivo central a largo plazo.

Sr. Briens (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera felicitar al Reino Unido por haber asumido la Presidencia de este Consejo y asegurarle nuestro pleno apoyo. Damos las gracias al Togo por su Presidencia del mes de febrero. También agradecemos al Secretario General y al Representante Especial, Sr. Augustine Mahiga, sus presentaciones y su compromiso personal en favor de la estabilización de Somalia. Suscribo la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea.

Estos últimos meses la situación política y de seguridad en Somalia ha evolucionado de tal manera que renace la esperanza. No obstante, la comunidad internacional y las partes somalíes deben procurar que esos avances sean permanentes.

En materia de seguridad, ya se dan las condiciones para que el Gobierno somalí recupere el control en todo el país. La aprobación de la resolución 2036 (2012) dota a la Unión Africana de medios sin precedentes para fortalecer su Misión en Somalia (AMISOM), de manera que pueda garantizar una mayor seguridad en la capital y combatir activamente a Al-Shabaab en el territorio del sur de Somalia, que el grupo terrorista todavía controla.

Para apoyar ese esfuerzo, es importante que los países que aportan contingentes movilicen lo antes posible a los efectivos autorizados de manera que sean operativos para consolidar avances recientes como la toma de Baidoa por las fuerzas del Gobierno Federal de Transición y las fuerzas etíopes. Además, la Unión Africana deberá poner en marcha cuanto antes las estructuras de mando adecuadas para permitir una coordinación eficaz entre los países que aportan contingentes. En este sentido, observaremos con atención la aplicación del concepto estratégico y del concepto de operación revisado de la AMISOM.

El fortalecimiento de las fuerzas del Gobierno Federal de Transición también debe ser una prioridad de la AMISOM. En este sentido, es especialmente

necesario que se cree cuanto antes una cadena de mando para fomentar la capacidad de acción de esas fuerzas nacionales que en última instancia deberán garantizar la estabilidad de Somalia.

Actualmente, la AMISOM depende del apoyo financiero determinante de la Unión Europea, que paga la totalidad de los sueldos de los soldados de la Misión. Los miembros de la Unión Europea están examinando en qué medida se puede aumentar ese apoyo financiero, en un momento en el que la Unión Europea ya colabora de distintas maneras en la región y cuando los fondos inicialmente previstos para la financiación de la AMISOM no bastarán para sufragar los gastos generados por el aumento del límite máximo de contingentes que se decidió mediante la resolución 2036 (2012). Por lo tanto, tal como se precisa en la resolución, es indispensable que haya nuevos países que contribuyan para compartir el esfuerzo financiero que hace la Unión Europea.

En el plano político, se han ido superando las etapas previstas. Las dos Conferencias sucesivas que se celebraron en Garowe permitieron precisar la estructura institucional del futuro Estado somalí. El conjunto de agentes somalíes ha avanzado considerablemente en cuestiones clave de la hoja de ruta. Esos esfuerzos deben continuar para cumplir con los plazos previstos, comenzando por la aprobación, en mayo, del proyecto de constitución. Esperamos que el Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed del Gobierno Federal de Transición y todos los interesados somalíes se ajusten a ese calendario. El Consejo ha repetido muchas veces que el período de transición no debe prolongarse.

Hay otro desafío del que hay que ocuparse de manera prioritaria: la creación de una administración local y regional en las regiones liberadas de Al-Shabaab. Esta administración será determinante para impedir un desmembramiento del país y la aparición de nuevos caudillos de la guerra, así como para ofrecer servicios básicos a la población civil. Tendrá que apoyar al Gobierno, los Principios de Garowe y la hoja de ruta. En este contexto nos complace que, con ocasión de la Conferencia de Londres celebrada el 23 de febrero, se creara un fondo de estabilidad para las zonas liberadas, que permitirá promover la estabilización política de las regiones liberadas al contribuir a su reactivación económica.

El apoyo de las Naciones Unidas es fundamental para respaldar a las instituciones somalíes en la aplicación de la hoja de ruta. En este sentido, la reubicación de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) a Mogadiscio era indispensable. No obstante, la mayor parte del personal de las Naciones Unidas sigue en Nairobi. Somos partidarios de que se generalice la reubicación a Mogadiscio tan pronto lo permitan las condiciones de seguridad.

Para concluir, quisiera abordar la cuestión de la piratería en toda Somalia. Se trata de un desafío mundial que motivó una intervención sin parangón de la Unión Europea con la Operación Atalanta. Todos los años, los buques de la Operación Atalanta detienen a muchos piratas. Por lo tanto, es indispensable que los Estados de la región, en particular Somalia, asuman sus responsabilidades y pongan en marcha los dispositivos necesarios para permitir el tratamiento jurisdiccional y penitenciario de esos piratas. Es absolutamente inaceptable que los piratas detenidos con tanto esfuerzo queden en libertad sin ser juzgados. Como se subraya en el comunicado final de la Conferencia de Londres, los tribunales especializados somalíes responderían a esta necesidad. Hago hincapié en la necesidad de que Somalia apruebe legislación contra la piratería, de acuerdo con la hoja de ruta.

Sr. Moraes Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): Felicito al Reino Unido por haber asumido la Presidencia del Consejo, y agradezco una vez más a la delegación togolesa la excelente labor realizada el mes pasado. Permítaseme dar la bienvenida el día de hoy al Subsecretario de Estado Sr. Bellingham, quien preside esta importante sesión. También quiero agradecer al Secretario General su presencia y sus observaciones, así como al Representante Especial Mahiga, su exposición informativa muy ilustrativa. Felicitamos al Sr. Mahiga y a sus colaboradores por su labor y sus esfuerzos.

A lo largo de varios meses hemos visto señales alentadoras y acontecimientos importantes y positivos en Somalia. Sin embargo, la situación general sigue siendo frágil y es motivo de preocupación. Por ello, el papel de la comunidad internacional y su decisión de seguir apoyando al pueblo somalí son claros. En el plano político, ese apoyo ha quedado demostrado en la Conferencia de Londres, donde se logró reunir a los asociados fundamentales en esta coyuntura crítica que atraviesa el país con el objetivo de conformar una

estrategia integral para el establecimiento de la paz y la estabilidad. Ello también ha quedado demostrado por el compromiso sostenido de la Unión Africana y de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, así como por la intención de Turquía de acoger otra reunión de alto nivel en Estambul en los próximos meses, aprovechando de ese modo el impulso existente.

La aprobación de la resolución 2036 (2012) y el notable fortalecimiento de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) que se autoriza en ella; el apoyo que se le brinda, sobre todo el apoyo de la Unión Europea, para la creación de las fuerzas de seguridad somalíes; la ardua labor y los sacrificios de la AMISOM, los asociados regionales y las fuerzas de seguridad somalíes, así como el compromiso de aportar contingentes de países que ya los aportan y de otros que ahora se suman a ese empeño, son todas realidades que ponen de relieve el apoyo que se está brindando en los ámbitos de la seguridad y las fuerzas militares.

En este sentido, permítaseme encomiar los esfuerzos que realizan todos los que intervienen en las acciones militares en Somalia para minimizar las consecuencias negativas de la intervención militar en los civiles somalíes —los exhortamos a seguir haciéndolo— y para promover la protección y el bienestar de los civiles que huyen del conflicto y satisfacer las necesidades alimentarias en el país.

En el ámbito humanitario, a pesar del fin de la hambruna, los asociados continúan trabajando intensamente para atender las necesidades actuales y prolongadas de los somalíes. Sin embargo, la asistencia solo rendirá frutos si llega oportunamente a quienes la necesitan. Con ese fin, insto a todas las partes a garantizar el acceso pleno y libre de obstáculos de la asistencia humanitaria a todas las regiones del país.

Los asociados también están abordando las causas subyacentes de la inestabilidad. En ese sentido, la reubicación de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia en Mogadiscio, el apoyo dirigido a fomentar la estabilidad en el plano local y la intensificación sistemático de las medidas encaminadas a enfrentar las amenazas que plantean la piratería y el terrorismo son cuestiones de gran importancia. Portugal participa en varios esfuerzos, sobre todo por medio de la destacada contribución de la Unión Europea. En ese marco, naturalmente compartimos la posición de la Unión Europea, que expresará más adelante el Embajador Mayr-Harting.

No obstante, la participación y los esfuerzos adicionales que todos nos hemos comprometido a realizar dependen de la voluntad y el compromiso del pueblo Somalí, en particular de los líderes somalíes. Portugal acoge con beneplácito el consenso sobre el fin del período de transición en agosto de 2012, de conformidad con la hoja de ruta para la conclusión de la transición, y toma conocimiento del acuerdo sobre los Principios de Garowe y del compromiso de los líderes somalíes de garantizar la prestación de servicios básicos a la población, fomentar la buena gobernanza y salvaguardar la paz y la seguridad en Somalia.

Aprovechamos esta oportunidad para instar una vez más a las instituciones federales de transición y a todos los signatarios de la hoja de ruta y de los Principios de Garowe a redoblar sus esfuerzos. Como ya ha dicho Portugal, también es vital garantizar el carácter participativo y la representatividad durante todo el proceso actual. Hacemos hincapié en el papel constructivo que puede desempeñar la mujer con ese fin y en el pleno respeto de los derechos humanos. Convertir esas decisiones en realidad es otro paso, ciertamente muy significativo, que tienen que dar los propios somalíes en su ruta hacia un Estado estable y viable. Los instamos a seguir trabajando en estrecha cooperación con el Representante Especial del Secretario General, Embajador Augustine Mahiga, cuyos esfuerzos deseo destacar y encomiar una vez más.

Para concluir, permítaseme recordar la necesidad de garantizar la sostenibilidad de los progresos logrados hasta el momento en Somalia. Con ese fin, y a pesar del actual entorno de contracción financiera que prevalece actualmente en el mundo, instamos a otros, en particular a los nuevos donantes, a contribuir al empeño colectivo garantizando la sostenibilidad de la financiación de la AMISOM.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Nos complace darle la bienvenida al Salón del Consejo de Seguridad. Estamos muy agradecidos al Secretario General por su informe (S/2012/74) y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, por su evaluación de la situación en Somalia. Sobre todo, nos gustaría felicitar a nuestros colegas británicos por la exitosa celebración de la Conferencia de Londres sobre Somalia. Esperamos que la Conferencia haga una contribución significativa al proceso de solución de la situación en Somalia, que ha entrado en una fase crítica.

El logro del objetivo de la estabilización y el establecimiento de las bases para el estado de derecho en Somalia requieren esfuerzos coordinados y dinámicos de la comunidad internacional, así como la voluntad política y el compromiso pleno del Gobierno Federal de Transición de Somalia. En estos momentos reviste suma importancia la represión oportuna de Al-Shabaab y el rápido y oportuno cumplimiento de los principales objetivos previstos para la transición dentro del plazo estipulado.

Acogemos con beneplácito los éxitos recientes de las fuerzas de Kenya, Somalia y Etiopía en el sur y el centro del país. Sin embargo, los extremistas siguen controlando la mayor parte del sur del país y, a juzgar por los últimos informes, están reagrupándose activamente y concertando alianzas, tanto con los grupos locales de ideas afines en "Puntlandia" como con Al-Qaida en el extranjero. Continúan teniendo lugar actos de terrorismo en Mogadiscio, donde la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) es una importante fuerza estabilizadora.

La reciente aprobación de la resolución 2036 (2012) crea nuevas posibilidades para el fortalecimiento de las capacidades militares de la AMISOM, al permitir una campaña más amplia e intensa contra Al-Shabaab. Es de vital importancia comenzar a aplicar las disposiciones de la resolución tan pronto como sea posible. Todo intento de dialogar con Al-Shabaab es inaceptable. Se trata de un grupo que figura en la lista de las Naciones Unidas para la aplicación de sanciones en Somalia. Sus objetivos — sobre todo desde su alianza con Al-Qaida— son muy claros y no incluyen renunciar al terrorismo o a la realización de nuevos intentos de desestabilizar la situación en Somalia.

Somalia está inundada de armas, circunstancia que, inevitablemente, trae aparejada la violencia. Teniendo en cuenta esa realidad, es más importante que nunca fortalecer el embargo de armas general y eliminar los canales de suministro de armas para los extremistas, incluidas las procedentes de Libia y otras regiones inestables de África y el Oriente Medio.

Debemos tener en cuenta que el uso de la fuerza solo puede ser un complemento de un proceso político amplio, que corresponde impulsar a los propios somalíes. En este sentido, los somalíes deben trabajar para lograr la unidad en el seno de las instituciones federales de transición, poner fin a los ajustes personales de cuentas y movilizar sus energías para llevar a cabo lo dispuesto en la hoja de ruta, hacer avanzar el proceso político y garantizar la autoridad del Estado en los territorios recuperados. Debemos rechazar cualquier intento de socavar la soberanía y la integridad territorial de Somalia.

A pesar de que los efectos de la sequía y la hambruna se han atenuado, la crisis humanitaria en Somalia continúa y, lamentablemente, el número de refugiados crece a medida que las acciones contra Al-Shabaab continúan, afectando incluso la propia capital, Mogadiscio. La Federación de Rusia presta asistencia humanitaria a los refugiados somalíes en países vecinos, sobre todo en Kenya, y hace importantes contribuciones a los programas de las Naciones Unidas. Apoyamos las medidas adoptadas bajo el liderazgo del Sr. Mahiga para coordinar y ampliar la presencia de las Naciones Unidas en Somalia, según lo ha requerido la situación de seguridad.

Las perspectivas en la lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia no son nada halagüeñas. La piratería florece y sigue desestabilizando la región, con un elevado costo económico y moral para la comunidad internacional. Acogemos con beneplácito la determinación de la que se ha dado muestras en la Conferencia de Londres de contrarrestar ese flagelo, en el marco de una amplia estrategia de lucha contra la piratería que incluye la creación de un sistema eficaz que permita enjuiciar a los piratas. Dadas las evidentes complicaciones que entraña hacer justicia en Somalia, estamos a favor de la creación de una estructura pertinente con un componente internacional.

Rusia sigue participando en las operaciones internacionales de lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia. Seguiremos aplicando una política de apoyo integral a Somalia y de participación activa en los esfuerzos de la comunidad internacional para encontrar una solución a la situación en Somalia.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo felicitar a la delegación del Reino Unido por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo. Deseo igualmente dejar constancia de nuestro agradecimiento a la delegación del Togo y, especialmente, al Embajador Kodjo Menan, por su dirección del Consejo durante el mes de febrero.

Las situaciones política, de seguridad y humanitaria en Somalia y sus consecuencias,

especialmente el problema de la piratería y la toma de rehenes, son motivo de profunda preocupación para la comunidad internacional. Por consiguiente, el debate público de hoy es una iniciativa oportuna para abordar de manera amplia la situación en Somalia. Agradecemos los esfuerzos desplegados por la delegación del Reino Unido en la celebración de esta sesión y le agradecemos a usted, Sr. Presidente, que presida las deliberaciones de hoy. Asimismo, quisiera agradecer al Secretario General y a su Representante Especial, Sr. Augustine Mahiga, sus amplias y valiosas exposiciones informativas.

Hace unos días más de 50 países, incluido el mío, participaron en la Conferencia de Londres sobre Somalia. La Conferencia sirvió un objetivo útil al reiterar el apoyo de la comunidad internacional a una estabilización amplia de la situación en Somalia, a la vez que hizo balance de los progresos logrados hasta la fecha en los ámbitos político, de seguridad y humanitario. La Conferencia también nos recordó los difíciles retos que tenemos ante nosotros.

El año transcurrido ha tenido aspectos positivos y negativos para Somalia. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas kenianas y etíopes han conseguido importantes logros para asegurar Mogadiscio y otras zonas en el sur y el centro de Somalia. Durante la prorrogación del período de transición las instituciones federales de transición adoptaron una hoja de ruta amplia, de conformidad con el Acuerdo de Kampala de junio de 2011. La participación efectiva de la comunidad internacional también contribuyó a salir de la peor etapa de la crisis humanitaria. Sin embargo, millones de personas han seguido padeciendo la crisis y la aplicación de la hoja de ruta deja mucho que desear. Pese a las presiones que recibe, Al-Shabaab, con su reciente afiliación a Al-Qaida, sigue constituyendo una grave amenaza para la paz y la estabilidad en Somalia y en la región en su conjunto.

Sin embargo, hoy existe una oportunidad en Somalia que no había existido durante muchos años. Las instituciones federales de transición podrían consolidar los logros realizados por la AMISOM y las fuerzas del Gobierno Federal de Transición de Somalia, abordando urgentemente las cuestiones de gobernanza y los servicios básicos en las zonas recuperadas de Al-Shabaab. Esto también tendría como resultado el surgimiento de actividades económicas organizadas y la creación de empleos. Para materializar eso, la comunidad internacional debe perseverar y seguir desplegando sus esfuerzos en favor del pueblo de Somalia.

Como componente esencial de las operaciones relacionadas con la seguridad en Somalia, la AMISOM merece nuestro apoyo continuo. En ese sentido, acogemos con agrado la aprobación de la resolución 2036 (2012) del Consejo, por la que se proporcionan facilitadores y multiplicadores de la fuerza para la AMISOM y también se amplía el paquete de apoyo de las Naciones Unidas. Gracias a esa resolución se pondrán a disposición más recursos sostenibles y previsibles para los países que aportan contingentes y se contribuirá a aplicar plenamente el nuevo concepto estratégico de la AMISOM, incluido su componente marítimo limitado. Esto contribuiría a sanear la costa somalí y a privar a Al-Shabaab de los ingresos derivados de las instalaciones portuarias y de la exportación del carbón.

Esperamos que el Consejo esté de acuerdo en incluir a las fuerzas navales para el reembolso de los equipos propiedad de los contingentes cuando estudie la posibilidad de prorrogar el mandato de la AMISOM en una fecha ulterior de este año. En 2011 la India hizo una contribución incondicional de 2 millones de dólares al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas en apoyo a la AMISOM. Estamos dispuestos a seguir respaldando a la AMISOM.

Simultáneamente con las operaciones de la AMISOM, las partes interesadas somalíes tienen que aprovechar los logros realizados en materia de seguridad gracias a los progresos hechos en el ámbito político. Las instituciones federales de transición deben liberarse de las disensiones internas y centrar sus energías en aplicar el Acuerdo de Kampala y la hoja de ruta. La redacción y la adopción de una nueva constitución y su aprobación oportuna por una asamblea constituyente, de conformidad con los Principios de Garowe, deben seguir siendo una tarea de carácter prioritario. El proceso debe basarse en unos fundamentos lo más amplios posible, teniendo cuenta la estructura social tradicional y la situación sobre el terreno en materia de seguridad.

La piratería frente a las costas de Somalia sigue siendo un grave problema para la seguridad y el comercio marítimos. Una buena parte del comercio mundial, incluido el de la India, valorado en aproximadamente 120.000 millones de dólares anuales,

atraviesa el Golfo de Adén. La piratería frente a las costas de Somalia está afectando negativamente ese comercio con un costo de varios miles de millones, debido al desvío de las rutas de los buques hacia itinerarios más seguros y a un mayor costo de los seguros y en materia de seguridad. Mientras hablamos, algunos marineros, incluidos 33 indios, siguen siendo rehenes de los piratas. Su condición humanitaria sigue siendo motivo de profunda preocupación para el Gobierno y el pueblo de la India. Lo que resulta más preocupante es el hecho de que los ataques de los piratas han aumentado a pesar de las operaciones de lucha contra la piratería.

Habida cuenta del alcance cada vez mayor de la piratería frente a las costas de Somalia, la comunidad internacional tiene que reflexionar sobre la adopción de una amplia estrategia de lucha contra la piratería. Una estrategia de esa índole debe incluir el saneamiento efectivo de la costa somalí; la urgente promulgación de leyes nacionales para tipificar la piratería como delito, con arreglo a la definición que ofrece la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar; y fuerzas de lucha contra la piratería dirigidas por las Naciones Unidas para llevar a cabo operaciones navales y coordinar las operaciones de lucha contra la piratería a cargo de diversas fuerzas navales.

Por su parte, la India sigue llevando a cabo patrullas de lucha contra la piratería en el Golfo de Adén, y ha desplegado sus buques en la parte oriental y nororiental del Mar Arábigo. Hasta la fecha, las instituciones federales de transición han dedicado poca atención a ese problema. Esperamos que las instituciones federales de transición apliquen con celeridad los parámetros sobre piratería que figuran en la hoja de ruta sobre las tareas de transición. Estamos dispuestos a contribuir con el fomento de la capacidad de las instituciones federales de transición y los Estados de la región para adoptar medidas eficaces de lucha contra la piratería.

Para concluir, con el fin de garantizar la paz y la seguridad duraderas en Somalia, el desarrollo económico tiene que formar parte integrante de nuestros esfuerzos. La comunidad internacional debe ampliar su asistencia para el desarrollo a Somalia, a fin de que el pueblo somalí se beneficie directamente de los dividendos de la paz. Por su parte, la India seguirá prestando su ayuda a Somalia en materia de fomento de la capacidad mediante el desarrollo de los recursos humanos. Recientemente hemos aumentado el número de becas para los estudiantes y expertos somalíes. También hemos contribuido al sector de la tecnología de la información en Somalia. Seguiremos colaborando con las autoridades somalíes a medida que trabajan para pasar una nueva página.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitar al Reino Unido por ocupar la Presidencia del Consejo durante el mes de marzo. La celebración de este importante debate, menos de dos semanas después de la celebración de la Conferencia de Londres, así como su presencia entre nosotros, dan testimonio de la importancia que el Reino Unido concede a la mejora de la situación en ese país árabe africano. Quisiera igualmente felicitar al Togo por su productiva y exitosa Presidencia, que honró al continente africano.

Mi país rinde homenaje al Secretario General Ban Ki-moon por su participación en la cuestión de Somalia, que refleja su compromiso en favor de la paz y la estabilidad en todo nuestro continente. Su Representante Especial, el Sr. Augustine Mahiga, merece nuestro pleno reconocimiento por la excelente labor que ha llevado a cabo en un plazo muy breve.

El resurgimiento del interés por Somalia y su pueblo, que han experimentado más de 20 años de saqueos de la guerra civil, agravados por una situación humanitaria sumamente trágica, es una señal inequívoca del compromiso de la cumbre internacional por fomentar la paz y la estabilidad en ese país.

La cada vez mayor esperanza de la comunidad internacional de lograr la paz y la estabilidad en Somalia se ha manifestado con la aprobación, el 22 febrero, de la resolución 2036 (2012) del Consejo, por la que se han aumentado los niveles de los efectivos, la financiación y el mandato de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), y con la reciente celebración de la Conferencia de Londres, a la que seguirá la conferencia prevista para junio en Estambul.

Acogemos con beneplácito la celebración y los resultados de la Conferencia de Londres, que constituyó un punto de inflexión importante en los esfuerzos de la comunidad internacional destinados a dar un nuevo impulso al proceso de paz y estabilización en Somalia. Apoyamos el nuevo enfoque adoptado durante la Conferencia de Londres en favor de un tratamiento integrado y coherente de todos los problemas de Somalia, ya sea en el plano político, de seguridad, humanitario o de lucha contra el terrorismo

y la piratería, sobre la base de una acción internacional concertada.

Un proceso político completamente asumido por los somalíes y en el que participen todas las partes somalíes que hayan renunciado a la violencia en favor del diálogo es la única garantía para el establecimiento de un orden político y constitucional duradero que asegure el desarrollo sostenible de la sociedad somalí. En ese contexto, mi delegación acoge con beneplácito la adopción de los Principios de Garowe tras la segunda Conferencia constitucional, celebrada en febrero. El consenso sobre los aspectos importantes relacionados con la estructura federal del Estado, su sistema de gobierno y la operacionalización de los Principios que surgieron de la primera Conferencia de Garowe relativos a la adopción de la constitución por la Asamblea Nacional Constituyente representan un paso decisivo en el proceso de finalización de la Constitución.

Los seis meses que faltan para la conclusión del proceso de transición son sumamente importantes para sentar las bases de un Estado somalí capaz de asegurar una gobernanza eficaz de la sociedad somalí. Por consiguiente, es primordial que las tareas prioritarias establecidas en la hoja de ruta para la conclusión del proceso de transición se lleven a cabo en los plazos fijados. A ese efecto, respaldamos el llamamiento del Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, en favor de la unidad y la funcionalidad del Parlamento de Somalia.

Con el anuncio de que Al-Shaabab se ha unido al movimiento de Al-Qaida, las amenazas terroristas contra Somalia y la comunidad internacional son aún más apremiantes y exigen una acción internacional sustancial, rigurosa y coordinada. Esa acción contra Al-Shaabab también debe atacar sus fuentes de financiación, en particular aquellas procedentes del comercio del carbón vegetal. En ese contexto, cabe mencionar especialmente los esfuerzos y sacrificios realizados por las fuerzas somalíes y por los países que aportan contingentes a la AMISOM a fin de consolidar los logros en materia de seguridad y liberar más territorios del control de Al-Shaabab. Sin embargo, a pesar de esos avances, todavía persisten algunos desafíos a la autoridad del Gobierno y a su control efectivo sobre el territorio nacional.

No obstante, los logros obtenidos en los ámbitos militar y de seguridad no podrán mantenerse sin el establecimiento de una gobernanza y una administración locales eficaces en los territorios liberados del control de Al-Shaabab, lo cual es esencial para el éxito del proceso político en curso y la adhesión de la población local a su aplicación. A ese respecto, acogemos con beneplácito el anuncio realizado durante la Conferencia de Londres en relación con nuevos fondos de estabilidad local y un consejo conjunto de gestión financiera que se encargará de asegurar un uso eficaz de los recursos en favor del desarrollo de la sociedad somalí.

Si bien nos complace que Somalia ya no sufra hambruna, la situación sigue siendo delicada. Esperamos que la mejora de la situación de seguridad permita avanzar en las condiciones para poder llevar a cabo las actividades humanitarias, sobre todo teniendo en cuenta que el movimiento de Al-Shaabab sigue impidiendo a algunas organizaciones humanitarias trabajar en las zonas que controla, lo que dificulta considerablemente la prestación de asistencia a la población necesitada. La comunidad internacional también debería mostrar una mayor solidaridad con el pueblo somalí con respecto a la prestación de asistencia humanitaria.

Por último, la piratería frente a las costas de Somalia sigue siendo una fuente de gran preocupación para la comunidad internacional debido a su costo humano y al recrudecimiento de la violencia contra los rehenes, con consecuencias desestabilizadoras para la sociedad somalí.

Para concluir, el Reino de Marruecos acoge con beneplácito el interés renovado de la comunidad internacional en resolver la crisis en Somalia y aplaude las medidas adoptadas para estabilizar a ese país africano. Nos sentimos reconfortados cada vez que África se encuentra en vías de limar un conflicto que agita nuestro continente. Esperamos que las autoridades somalíes redoblen sus esfuerzos destinados a contribuir a restablecer la normalidad en Somalia, en una región tan estratégica para la estabilidad de nuestro continente.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo encomiar al Reino Unido por haber asumido las responsabilidades de la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo, y felicito al Togo por su satisfactoria Presidencia en febrero. También deseo dar las gracias al Reino Unido por convocar este debate público sobre la situación en

Somalia, y saludo la presencia en esta importante reunión del Subsecretario de Estado del Reino Unido, Excmo. Sr. Henry Bellingham. Damos las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su declaración, y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, por su exposición informativa.

Deseo reiterar nuestro firme apoyo al Gobierno Federal de Transición de Somalia en sus esfuerzos destinados a superar las dificultades, lograr la reconciliación y crear una nación segura, estable, unida, democrática y próspera. Hemos tomado nota de la celebración, el mes pasado en Garowe, de la segunda Conferencia constitucional consultiva nacional somalí, auspiciada por las Naciones Unidas, durante la cual se llegó a un acuerdo sobre un conjunto de principios para finalizar el proyecto de constitución y concluir el proceso de transición en agosto de 2012.

A medida que Somalia avanza hacia la conclusión del proceso de transición, es necesario adoptar medidas adicionales para proteger los logros políticos y de seguridad que se han obtenido en estos últimos años, así como para asegurar que todos los esfuerzos contribuyan en última instancia a la aplicación de la hoja de ruta. Creemos que es necesario que el Gobierno Federal de Transición de Somalia siga recibiendo asistencia internacional para que pueda concluir el proceso de transición a fin de lograr la paz, la estabilidad y la unidad en Somalia.

Azerbaiyán apoya la labor de las Naciones Unidas en Somalia. Elogiamos los esfuerzos de la Unión Africana, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y los países que aportan contingentes por su valioso apoyo al pueblo y al Gobierno de Somalia. También elogiamos la contribución de la Organización de Cooperación Islámica en aras de lograr la paz y la reconciliación nacional en Somalia y movilizar la asistencia para satisfacer las necesidades urgentes de las personas afectadas por la crisis humanitaria en el país.

Al igual que otros miembros del Consejo, Azerbaiyán acogió con beneplácito la Conferencia internacional de Londres, celebrada el 23 de febrero de 2012, que demostró la voluntad política y la determinación de la comunidad internacional de apoyar a Somalia y a su pueblo. Es importante aprovechar el impulso generado por la Conferencia y basarse en el acuerdo alcanzado en Londres para seguir buscando una estrategia integral que favorezca el restablecimiento de la paz y la estabilidad en Somalia. Debemos seguir abordando la compleja situación en el país con cuidado y sensibilidad, sobre la base de una estrategia integral destinada a tratar los problemas políticos, humanitarios, económicos y de seguridad mediante esfuerzos colaborativos.

Los somalíes deberían asumir la responsabilidad de garantizar su propia seguridad y establecer su propio sistema de justicia a fin de lidiar con las amenazas a su seguridad. Es esencial que las reformas políticas, institucionales y de seguridad vayan a la par de los logros militares. El Gobierno Federal de Transición debería recibir un firme apoyo a fin de que pueda entrar plenamente en funciones en las zonas bajo su control. Deberían alentarse más las medidas adoptadas por el Gobierno para realizar actividades de divulgación en las zonas recientemente recuperadas.

Azerbaiyán acoge con beneplácito el compromiso asumido en la Conferencia de Londres para renovar la acción internacional a fin de enfrentar la amenaza que plantean los ataques terroristas cometidos por los grupos armados de oposición de Somalia. Resulta alentador que una combinación de medidas, incluidos los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición de Somalia, las acciones de las fuerzas navales y el encarcelamiento de numerosas personas acusadas o convictas de actos de piratería, haya contribuido a reducir el número de ataques consumados relacionados con la piratería. No obstante, sigue siendo crucial adoptar ulteriores contramedidas eficaces e intensificar la cooperación internacional a la luz de la actual amenaza que plantean los actos de piratería y de robo a mano armada frente a las costas de Somalia y del incremento de los intentos de ataques. En ese sentido, tomamos nota de los compromisos contraídos en la Conferencia de Londres con relación a los nuevos esfuerzos para reprimir los actos de piratería.

La paz duradera en Somalia, que se ha esperado durante tanto tiempo, exige la recuperación económica del país, que sufre las graves consecuencias de dos decenios de guerra e inestabilidad. Es importante ampliar los planes de estabilización existentes a nuevos sectores, aumentar el apoyo internacional a las zonas que se han estabilizado, incluso mediante un nuevo fondo para la estabilidad, y alentar nuevos esfuerzos para emprender la reconstrucción y el desarrollo económico a largo plazo de Somalia. Azerbaiyán celebra la iniciativa del Gobierno de Turquía de

organizar una conferencia en Estambul en abril, que se centrará en el desarrollo económico de Somalia.

La situación humanitaria en Somalia es motivo de grave preocupación. Recalcamos la importancia de prestar un apoyo duradero a Somalia en ese sentido, así como la necesidad de redoblar los esfuerzos en la búsqueda de soluciones duraderas para los desplazados internos.

Para concluir, quisiera recalcar que, cualesquiera que sean las medidas que se adopten y la asistencia que se preste en apoyo a Somalia, el respeto de su soberanía, su integridad territorial, su independencia política y su unidad, así como un firme compromiso en ese sentido, son cruciales y deben ser una prioridad absoluta y un requisito previo indispensable para construir una Somalia segura, estable y próspera.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Ministro: Quisiera darle la bienvenida. Queremos felicitar al Reino Unido por haber asumido la Presidencia del Consejo y dar las gracias a la delegación del Togo por su liderazgo del Consejo el mes pasado. Agradecemos al Representante Especial, Sr. Mahiga, su exposición informativa.

Somalia se encuentra en un momento decisivo. La comunidad internacional tiene una oportunidad importante, pero limitada. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas somalíes han logrado expulsar a Al-Shabaab de Mogadiscio y de otras zonas. El mandato del Gobierno Federal de Transición llega a su fin en agosto. Somalia tiene ahora un plano para establecer un Estado después de 20 años de no haber tenido un Gobierno que funcione. Al mismo tiempo, Somalia está saliendo de la peor crisis humanitaria del mundo.

El Gobierno Federal de Transición y la comunidad internacional ya han adoptado medidas importantes. La aprobación unánime de la resolución 2036 (2012), el 22 de febrero, seguida inmediatamente por la Conferencia de Londres sobre Somalia, demuestra que la comunidad internacional está unida en su compromiso respecto del futuro de Somalia. Quisiera dar las gracias al Reino Unido por haber organizado esa importante Conferencia, y felicito a los miembros del Consejo por haber apoyado unánimemente la ampliación de la AMISOM.

El número de efectivos de la AMISOM está aumentando y se han establecido sus necesidades de financiación. La segunda Conferencia constitucional, celebrada en Garowe, mostró el camino hacia una gobernanza más inclusiva con parámetros de referencia claros, y ya se creó la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia en Mogadiscio. Hemos logrado mucho, pero este no es el momento para perder el impulso. Quedan varias tareas indispensables pendientes antes de que se cumpla el plazo establecido en la hoja de ruta, en agosto. Nos quedan seis meses, y tenemos que aprovecharlos con sabiduría.

En primer lugar, el logro más importante de la Conferencia de Londres fue galvanizar un apoyo internacional de alto nivel y público para seguir presionando a los dirigentes somalíes para que concluyan la hoja de ruta en agosto. Los participantes en la Conferencia, incluidos los Estados Unidos, concluyeron que el plazo de agosto era definitivo. No tiene que prorrogarse el mandato del Gobierno Federal de Transición más allá del 20 de agosto. Los signatarios de la hoja de ruta tienen que cumplir sus compromisos y terminar la difícil labor de llevar la estabilidad a Somalia por primera vez en la vida de muchos somalíes.

Las próximas medidas críticas consisten en concluir la redacción de la nueva constitución y establecer la asamblea constituyente. Para lograr ese fin, será fundamental llevar a cabo un proceso de información y divulgación públicas a fin de obtener el apoyo popular para el proceso en curso. Los Estados Unidos apoyarán la aplicación de sanciones contra los saboteadores políticos y otras personas que atenten contra la paz, la estabilidad y la seguridad de Somalia.

En segundo lugar, para que el proceso político continúe, debemos redoblar nuestros esfuerzos para acabar con el terrorismo. A pesar de los éxitos militares de la AMISOM, Al-Shabaab sigue siendo peligroso. Continúa destruyendo la vida de somalíes inocentes. Acogemos con beneplácito la decisión del Consejo, como lo solicitó el Gobierno Federal de Transición, de seguir debilitando a Al-Shabaab imponiendo una prohibición internacional de la importación y la exportación de carbón vegetal somalí. Esa decisión apunta a una fuente de ingresos importante para Al-Shabaab. Sin embargo, las sanciones solo funcionan cuando se aplican. Instamos a todos los Estados Miembros a que adopten medidas inmediatas para cumplir con la obligación que figura en la resolución 2036 (2012) de prohibir el comercio de carbón vegetal

somalí, sobre todo por parte de los elementos más activos en ese comercio.

También debemos detener la circulación de terroristas hacia Somalia y desde su territorio, seguir interrumpiendo el flujo de sus finanzas y fomentar la capacidad para realizar investigaciones penales y enjuiciamientos, así como poner en funcionamiento instalaciones penitenciarias seguras. El Consejo de Seguridad debe seguir promoviendo la cooperación internacional para producir resultados concretos en esos ámbitos.

Pedimos también a todos los Estados Miembros que fomenten la capacidad del sector de la seguridad a fin de hacer posible que los somalíes se encarguen de su propia seguridad. Instamos a los nuevos donantes a que ayuden a las fuerzas de seguridad nacional de Somalia proporcionando capacitación, equipo, salarios, infraestructura y apoyo logístico. Los Estados Unidos han comprometido más de 106 millones de dólares para apoyar este esfuerzo, y pedimos a los demás países que desempeñen el papel que les corresponde.

En tercer lugar, para maximizar la presión sobre Al-Shabaab, tenemos que llevar a cabo, por completo y con rapidez, la ampliación que se pide en la resolución 2036 (2012). Los sacrificios que han hecho la AMISOM y las fuerzas de seguridad nacional de Somalia demuestran su dedicación al objetivo de lograr la paz y la estabilidad en Somalia. Pedimos a los nuevos países que aportan contingentes que respondan con rapidez para que la AMISOM pueda estar dotada del personal que necesita.

Instamos también a los Estados Miembros a que aumenten el apoyo voluntario que prestan a los países que aportan contingentes a la AMISOM, sobre todo en forma de equipamiento y financiación para el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas en apoyo de la AMISOM. Los Estados Unidos tienen una larga y sólida tradición de apoyo en este sentido. Ahora, el apoyo a la AMISOM tiene que convertirse en un apoyo verdaderamente internacional. Los activos marítimos serán fundamentales para la misión de la AMISOM, y esperamos que en los próximos meses se aborde la cuestión de proporcionar financiación sostenible y fiable al componente marítimo.

A medida que seguimos reforzando la capacidad de la AMISOM para acabar con Al-Shabaab y estableciendo las condiciones para una gobernanza efectiva y legítima, debemos garantizar también que se proporcionen beneficios oportunos y visibles a los somalíes corrientes en las zonas recientemente liberadas y mejorar la seguridad, así como el acceso a los alimentos, el agua, la atención de la salud y los medios de subsistencia. Hay que ampliar los programas de estabilización con rapidez para consolidar los logros militares y sentar las bases de la reconstrucción y el desarrollo económico a largo plazo.

En cuarto lugar, a medida que seguimos insistiendo en el avance político y disminuyendo la amenaza del terrorismo, debemos mantener nuestra respuesta humanitaria a Somalia. Todas las partes en el conflicto deben permitir un acceso humanitario irrestricto. Los Estados Unidos están muy preocupados por las personas desplazadas que llegan a Mogadiscio. Hay una escasez de viviendas generalizada, falta de agua potable y saneamiento y una grave amenaza de enfermedades.

Seguimos preocupados en particular por la difícil situación de las mujeres y los niños somalíes, muchos de los cuales son vulnerables a mayores niveles de violencia sexual y por motivos de género. Instamos a la comunidad internacional a que siga prestando asistencia vital a esas poblaciones y a otros necesitados en Somalia y sus países vecinos. La Secretaria de Estado, Sra. Clinton, anunció en la Conferencia de Londres que los Estados Unidos aumentarán su asistencia humanitaria al Cuerno de África en 64 millones de dólares, con lo cual nuestra asistencia de emergencia total a la región desde 2011 asciende a más de 934 millones de dólares. Esa suma incluye más de 211 millones de dólares destinados a programas para salvar vidas en Somalia. Instamos a todos los Estados Miembros a que apoyen con firmeza el llamamiento unificado de las Naciones Unidas para aportar 1.500 millones de dólares a Somalia, que actualmente asciende a solo 165 millones de dólares, o el 11%.

Permítaseme reiterar nuestro firme apoyo a la AMISOM y nuestro compromiso permanente de trabajar con la comunidad internacional en la búsqueda de soluciones para los retos que enfrenta el pueblo de Somalia, que ha sufrido demasiado tiempo. En este período de seis meses tenemos una oportunidad única, y tenemos que hacer todo lo posible por aprovecharla.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Reino Unido por haber adoptado la iniciativa de convocar este debate público sobre la situación en Somalia. Quisiera también dar la

bienvenida al Subsecretario de Estado de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth del Reino Unido, Sr. Bellingham, por presidir la sesión de hoy. Deseo dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y a su Representante Especial para Somalia, Sr. Mahiga, por sus exposiciones informativas.

En la actualidad, el proceso de paz en Somalia ha demostrado un impulso favorable. La aplicación de la hoja de ruta para culminar la transición ha permitido avanzar. La segunda Conferencia constitucional consultiva nacional somalí se celebró con éxito. Se progresa constantemente en las medidas militares pertinentes. La situación humanitaria en Somalia ha mejorado considerablemente. China acoge con satisfacción esos acontecimientos.

Mientras tanto, observamos que el proceso de paz en Somalia sigue siendo una batalla difícil. Quedan por terminar algunas tareas fundamentales para el período de transición. Ha aumentado la tendencia de algunas facciones hacia el extremismo y el terrorismo. La situación humanitaria en Somalia sigue siendo frágil y exige que las partes interesadas en Somalia y la comunidad internacional en general redoblen sus esfuerzos.

El logro de la reconciliación nacional es la mejor manera de restablecer la paz y la estabilidad en Somalia. Esperamos que las partes pertinentes en Somalia puedan aprovechar las actuales condiciones favorables y fortalecer aún más la unidad y la reconciliación, así como promover activamente y aplicar la Carta Federal de Transición, el Acuerdo de Djibouti, el Acuerdo de Kampala y los Principios de Garowe. Esperamos que puedan aplicar íntegramente la hoja de ruta y terminar a tiempo el período de transición. Esperamos que las instituciones federales de transición de Somalia puedan seguir fomentando sus capacidades y emprender, tan pronto como sea posible, la gobernanza con eficacia en todo el país. Esperamos que las facciones pertinentes en Somalia puedan renunciar a la violencia y el terrorismo y sumarse al proceso de paz.

Recientemente, la comunidad internacional ha prestado cada vez más atención a la cuestión somalí e invertido en ella. Las organizaciones internacionales y regionales, como las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), han intensificado sus esfuerzos de mediación. El Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2036 (2012), por la que se elevó el nivel de efectivos autorizado y el apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia. Los países que aportan contingentes, como Uganda, Burundi y Kenya, han realizado grandes contribuciones y sacrificios para el mantenimiento de la estabilidad en Somalia. Hace poco se celebró con éxito la Conferencia de Londres sobre Somalia. Nos complace su éxito.

China exhorta a la comunidad internacional a que continúe realizando esfuerzos en las siguientes esferas con el fin de promover el proceso de paz en Somalia. En primer lugar, debe fortalecer el proceso político y respaldar los esfuerzos de mediación de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, y alentar a las partes interesadas en Somalia a que apliquen íntegramente la hoja de ruta; en segundo lugar, debe reforzar el apoyo logístico para mejorar la gobernanza del Gobierno Federal de Transición y aplicar la resolución 2036 (2012) de manera oportuna y amplia; en tercer lugar, debe aumentar el socorro humanitario y continuar ayudando a Somalia para que mejore su situación humanitaria. Esperamos que la comunidad internacional pueda aumentar aún más la coordinación y cumplir sus compromisos para hacer las debidas contribuciones a la consecución de la paz duradera en Somalia.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame darle las gracias por haber convocado esta importante sesión sobre el futuro de Somalia y volver a darle la bienvenida personalmente a Nueva York. Felicitamos al Reino Unido por haber asumido la Presidencia del Consejo y le aseguramos que puede contar con el apoyo de Alemania, al tiempo que agradecemos a nuestros amigos del Togo la manera en que dirigieron la labor del Consejo en febrero. Agradecemos mucho al Secretario General su presencia y su claro análisis de hoy, así como al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, su exposición informativa y su incansable compromiso en circunstancias sumamente difíciles. Mi país se adhiere a la declaración que formulará posteriormente la Unión Europea.

Hoy, quisiera centrarme en tres aspectos: la situación política, la seguridad en el mar frente a las costas de Somalia y la seguridad en tierra.

En primer lugar, en cuanto a la situación política, la Conferencia de Londres fue, de hecho, un hito en el

camino hacia una Somalia mejor. Felicitamos al Gobierno del Reino Unido por haber adoptado esa iniciativa y haber realizado esfuerzos con ese fin. Resultó sumamente útil que todos los principales agentes dentro y fuera de Somalia participaran y estuvieran de acuerdo en llegar a soluciones comunes. Por lo tanto, esperamos con interés la próxima conferencia de Estambul, que sin duda continuará esa tendencia positiva.

La participación constante y el apoyo de la comunidad internacional deberían alentar a los dirigentes somalíes a avanzar y lograr progresos tangibles en la aplicación de la hoja de ruta. En ese sentido, reconocemos las importantes reuniones celebradas en Puntlandia y elogiamos los resultados de las conferencias constitucionales consultivas nacionales primera y segunda, celebradas en Garowe. Si bien esos son, sin duda, pasos hacia delante, todavía hay muchas cuestiones sin resolver, a saber, las que se refieren a la elección de un nuevo parlamento y la aprobación de una nueva constitución. Además, el acuerdo de disposiciones administrativas y de seguridad para las zonas recién liberadas en el sur y el centro de Somalia sigue siendo una prioridad.

Somalia no tiene tiempo que perder. Por lo tanto, para ser bien franco, nos causa pesar y frustración el estancamiento en el Parlamento Federal de Transición y las luchas intestinas en las instituciones federales de transición. El Consejo ha confirmado muchas veces que está dispuesto a actuar contra los saboteadores que ralentizan el país en su camino hacia delante. Ha llegado el momento de que el Consejo examine qué tipo de medidas eficaces puede adoptar contra los saboteadores del proceso de paz en Somalia. No hay más justificaciones para descarrilar el proceso, sobre todo puesto que la Conferencia de Londres y el Consejo han confirmado una vez más que la transición terminará en agosto.

Permítaseme referirme ahora brevemente a la segunda cuestión, los aspectos militares y de seguridad de la situación en Somalia, incluida la piratería. La piratería sigue constituyendo una amenaza para la navegación civil en las aguas frente a las costas de Somalia y para la prestación de la asistencia humanitaria tan necesaria para el pueblo de Somalia. Gracias a una respuesta internacional coordinada y decidida, el número de ataques con éxito ha disminuido considerablemente.

La anarquía y la falta de estructuras del Estado fiables en gran parte de Somalia no solo proporcionan un caldo de cultivo para la piratería, sino que también representan obstáculos para el enjuiciamiento de los sospechosos detenidos. El enjuiciamiento sigue siendo un elemento de nuestra respuesta a la piratería que debería reforzarse aún más. Encomiamos a los Estados de la región por haber realizado esfuerzos en ese sentido y exhortamos a los demás a que se sumen a ellos. Alemania ha brindado un gran apoyo a esos esfuerzos, tanto directamente como por conducto del Fondo Fiduciario del Grupo de Contacto contra la piratería frente a las costas de Somalia. Es necesario que destruyamos el modelo operativo de los piratas intensificando nuestros esfuerzos contra los beneficiarios de la piratería y conociendo mejor las corrientes financieras generadas por la piratería.

Permítaseme referirme ahora al tercer aspecto: la situación de seguridad en tierra. Alemania felicita a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que opera en circunstancias muy difíciles y que ha hecho enormes sacrificios. La decisión y el compromiso de esas fuerzas de la Unión Africana han mejorado la situación de seguridad sobre el terreno en los últimos meses, creando también de ese modo mejores condiciones para prestar asistencia humanitaria.

De conformidad con la resolución 2036 (2012), aprobada en vísperas de la Conferencia de Londres, el Consejo de Seguridad amplió considerablemente el mandato de la AMISOM y el alcance del apoyo de las Naciones Unidas a la Misión. Al adoptar esa decisión, los miembros del Consejo de Seguridad expresaron su disposición a aprovechar la oportunidad sobre el terreno. Ahora es fundamental que se aplique de manera oportuna e integral el nuevo concepto estratégico para la AMISOM y que todos los componentes de la AMISOM trabajen de consuno para cumplir sus objetivos. Esperamos con interés el rápido redespliegue y la llegada de nuevos efectivos de conformidad con el calendario acordado. El Consejo seguirá de cerca los progresos realizados en ese sentido, sobre la base de los informes periódicos presentados de conformidad con la resolución 2036 (2012).

En esa resolución se reconoce el apoyo que brindaron los asociados bilaterales y las organizaciones regionales a la AMISOM. Quisiera destacar una vez más las sustanciales contribuciones de la Unión

Europea, realizadas tanto ahora como en el pasado, y reiterar el llamamiento que se hace en la resolución 2036 (2012) para captar nuevos donantes para apoyar a la AMISOM.

Por último, en la resolución 2036 (2012) también se exhorta a la rápida creación de las fuerzas de seguridad somalíes. Son los propios somalíes los que a la larga tendrán que cuidar de su país y velar por la seguridad de sus ciudadanos, por lo que la creación de unas fuerzas de seguridad profesionales y fiables resulta primordial. La comunidad internacional debe ayudar a Somalia al respecto. Mi país colabora activamente con la misión de entrenamiento de la Unión Europea para las fuerzas de seguridad somalíes, y alienta a los demás a sumarse a esta iniciativa.

Para Alemania, el objetivo último de todos los esfuerzos sigue siendo lograr un Estado somalí pacífico y operativo con unas autoridades estatales responsables que sirvan con eficacia al pueblo de Somalia.

Sr. Rosenthal (Guatemala): En primer lugar, felicitamos al Reino Unido por su asunción de la Presidencia y por haber organizado esta reunión. También reiteramos nuestro reconocimiento a la delegación del Togo por su excelente gestión de la Presidencia durante el mes de febrero.

Quisiéramos dar las gracias al Subsecretario de Estado del Reino Unido, Sr. Henry Bellingham, por presidir esta reunión y, en general, felicitarlo por la exitosa Conferencia celebrada en Londres hace apenas unos días. También agradecemos la presentación del Secretario General y de su Representante Especial Sr. Augustine Mahiga, que nos acompaña de manera virtual.

La Conferencia de Londres sin duda elevó el perfil de Somalia entre la comunidad internacional y generó buenas expectativas para lograr que se cumpla según los tiempos previstos el período de transición. Consideramos que Somalia tiene ante sí un desafío comparado al de un maratonista, ya que la elaboración de la constitución debe finalizar el 20 de abril, que luego se debe adoptar 22 de mayo. Seguidamente, el 15 de junio esperamos que se forme el nuevo parlamento federal somalí, y por si eso fuera poco, la celebración de las elecciones generales está prevista para el 20 de agosto. Por ende, entendemos que los próximos seis meses son críticos en la trayectoria política de Somalia, que requerirán una férrea disciplina de parte de las autoridades y de la sociedad civil del país, así como un fuerte respaldo de la comunidad internacional para que este itinerario tan ambicioso se cumpla.

Tanto la Conferencia de Londres como la reciente aprobación de la resolución 2036 (2012) demuestran el compromiso de la comunidad internacional de apoyar el proceso nacional en Somalia. Así está recogido en los Principios y la hoja de ruta emanados de las conferencias constitucionales consultivas nacionales somalíes primera y segunda, celebradas en Garowe. El Consejo de Seguridad debe permanecer atento al cumplimiento de estos plazos, ya que postergar un período de transición representaría un grave retroceso.

Esperamos que el nuevo Gobierno de Somalia que asuma el poder en fecha posterior al 20 de agosto sea más representativo e inclusivo del pueblo somalí. Apreciamos que en el nuevo parlamento federal somalí el 30% de sus representantes serán mujeres. Expresamos nuestra preocupación por las tácticas de un grupo de parlamentarios de no reconocer los Principios y la hoja de ruta de la segunda Conferencia de Garowe, tema que fue abordado por el Representante Especial del Secretario General Mahiga en su exposición. Agradecemos el esfuerzo realizado por el Sr. Mahiga y por la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y el apoyo que han brindado para que se cumplan estas metas.

Permítaseme resaltar algunos puntos sobre la estrategia de seguridad. Nos sentimos alentados por los acontecimientos sobre el terreno y por las recientes áreas recuperadas. Estamos reconocidos con todos los socios por su apoyo sostenido a Somalia, en particular aquellos cuyos efectivos han brindado el supremo sacrificio en aras de la estabilidad del país. Reiteramos que el financiamiento de la AMISOM debe ser predecible. Al mismo tiempo, consideramos esencial que se invierta en construir las capacidades de las fuerzas de seguridad somalíes y que estas continúen trabajando junto a la AMISOM.

Nos alienta que Mogadiscio viva día a día un ambiente de creciente estabilidad. La presencia del Sr. Mahiga y su equipo allí son testimonio de ese hecho. Apoyamos plenamente la expansión y ejecución de los planes de estabilización a los sectores recuperados. El establecimiento de administraciones locales capaces de prestar servicios básicos a su población será esencial.

Finalmente, sabemos que Somalia está dotada de una base adecuada de recursos naturales, incluyendo uno de los litorales más extensos de África. La gestión

sostenible de sus recursos debe beneficiar a su población local. Sabemos que la piratería y el robo a mano armada en las costas de Somalia son en buena parte una consecuencia de la falta de oportunidades económicas para su población. Por ello, nos agrada que el desarrollo económico de Somalia sea uno de los temas principales de la próxima conferencia de Estambul.

Sr. Tarar (Pakistán) (*habla en inglés*): Transmitimos nuestra calurosa felicitación a la delegación del Reino Unido por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el presente mes. Le damos la bienvenida, Sr. Presidente, como Subsecretario de Estado Parlamentario del Ministerio de Asuntos del Commonwealth del Reino Unido. Asimismo, agradecemos al Togo su excelente liderazgo del Consejo durante el mes de febrero. Agradecemos al Secretario General su informe especial sobre Somalia (S/2012/74), así como al Representante Especial del Secretario General Augustine Mahiga su exposición de hoy.

En la presente coyuntura en la que se encuentra Somalia en su lucha por la paz y la estabilidad, la esperanza supera al escepticismo habitual asociado al país, optimismo que quedó reflejado en la Conferencia de Londres sobre Somalia. Vaya nuestro elogio al Reino Unido por haber organizado la Conferencia. El comunicado de Londres refleja el deseo de la comunidad internacional de ayudar a Somalia, así como las aspiraciones del pueblo somalí a una vida y un futuro mejores. El Pakistán se sumará al consenso del Consejo de Seguridad en apoyo al comunicado de Londres.

El fin del período de transición en agosto debería marcar el fin del conflicto, que ya dura dos decenios. Es esencial alcanzar un consenso nacional entre todas las partes políticas interesadas para supervisar este período crucial. Agradecemos el compromiso expresado por las autoridades somalíes, primero en Garowe en diciembre de 2011 y más tarde en Londres, el mes pasado, por lograr un Gobierno posterior a la transición en Somalia representativo, de acuerdo con la Carta Federal de Transición, el Acuerdo de Djibouti, el Acuerdo de Kampala y la hoja de ruta de la transición. Este compromiso es esencial para crear un entorno político positivo en el que poder gestionar satisfactoriamente la inminente transformación de Somalia. Esperamos que los dirigentes somalíes asuman su responsabilidad y aprovechen la oportunidad que presenta el firme compromiso de la comunidad internacional para lograr la paz y la estabilidad en el país.

El progreso político de Somalia seguirá siendo frágil a menos que se consigan los correspondientes logros en materia de seguridad. En ese sentido, el papel de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) es crucial. En la resolución 2036 (2012), aprobada el mes pasado, se aumenta la escala y el alcance de la AMISOM. También se amplían las medidas de apoyo logístico de las Naciones Unidas para mejorar la previsibilidad, la sostenibilidad y la flexibilidad de la financiación de la Misión. De esa manera, la AMISOM se ajusta a los criterios previstos en el documento de concepto estratégico de las Naciones Unidas y la Unión Africana. Ese hecho constituye un excelente modelo de cooperación en la esfera de la paz y la seguridad entre los diferentes órganos de las Naciones Unidas y la Unión Africana. La AMISOM reforzada, con todos los facilitadores y multiplicadores de la fuerza necesarios, podrá alcanzar los objetivos fijados por las Naciones Unidas y la Unión Africana y asumirá una mayor relevancia para cumplir su difícil mandato.

Los países que aportan contingentes a la AMISOM son dignos de elogio por su compromiso y resiliencia. Valoramos las contribuciones financieras que han aportado a la AMISOM los asociados de la Unión Africana, los donantes bilaterales y los colaboradores del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM.

En Somalia no se pueden conseguir una seguridad y una estabilidad a largo plazo sin una configuración de seguridad viable. El desarrollo y la mejora de las fuerzas de seguridad somalíes también eran un elemento del documento de concepto estratégico. A tal efecto, será de vital importancia la asistencia internacional, con un mayor compromiso de la estructura de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

El Pakistán es partidario de que se añada un componente marítimo a la AMISOM para la prevención de la piratería y el robo a mano armada frente a las costas de Somalia. Así se complementarían los esfuerzos de las fuerzas navales internacionales en el Golfo de Adén y las aguas adyacentes. El ámbito de actividad de los piratas somalíes es sobre todo a lo largo de las zonas costeras somalíes, el Golfo de Adén

y las aguas adyacentes. Esa es la zona en la que deberían centrarse estrictamente las operaciones contra la piratería.

Con los años, el Pakistán ha desempeñado un papel activo en la coalición naval internacional contra la piratería mediante el despliegue de sus medios navales. Hemos participado en las operaciones de dos grupos de tareas navales, la Fuerza Combinada de Operaciones 150, para la lucha contra la piratería en el Golfo de Adén, y la Fuerza Combinada de Operaciones 151, para la lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia. El Pakistán, que anteriormente había estado al mando del grupo de tareas, ha estado de nuevo al mando de la Fuerza Combinada de Operaciones 151 desde noviembre de 2011.

Como parte de la coalición naval internacional, podemos decir por experiencia que, por sí solas, las medidas coercitivas no son suficientes para erradicar la amenaza de la piratería. Para su erradicación total, hace falta una estrategia global dirigida a abordar las causas profundas. Como se ha dicho antes, las causas de la piratería están en tierra, y entre otras son la compleja combinación de la crisis económica causada por la lucha política y de seguridad, así como la degradación ambiental de las zonas costeras causada por la pesca ilegal y el vertido de desechos tóxicos. Todos estos factores hacen que la población local sea propensa a optar por la piratería.

Compartimos las preocupaciones expresadas por oradores anteriores acerca de la situación humanitaria en Somalia. A pesar de que con respecto a la hambruna la situación ha mejorado, los retos humanitarios persisten y debemos dedicarles una atención constante. La situación humanitaria puede echar a perder el progreso logrado en las esferas políticas y de seguridad. Por tanto, debemos seguir ocupándonos de las necesidades humanitarias del pueblo somalí.

El compromiso de la comunidad internacional para hacer frente a múltiples problemas que afectan a Somalia es propicio. La resolución 2036 (2012), así como el debate de hoy, con la declaración de la Presidencia (S/PRST/2012/4) en la que se apoya el comunicado de Londres, reflejan nuestro deseo colectivo de que haya paz y estabilidad en Somalia.

El Pakistán continuará apoyando a Somalia a nivel bilateral, así como en calidad de miembro del Consejo de Seguridad, del grupo de contacto sobre Somalia de la Organización de Cooperación Islámica y del Grupo de Contacto de las Naciones Unidas sobre la piratería frente a las costas de Somalia. Esperamos que la Conferencia de Estambul sea otro hito en nuestro viaje colectivo hacia la paz en Somalia. Como siempre, nuestros hermanos somalíes pueden contar con nosotros como firme asociado.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): La situación en Somalia recibe una vez más la atención del Consejo de Seguridad, que le dedica el debate de hoy. Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera felicitar al Reino Unido por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de marzo. También deseo agradecer a su delegación que haya decidido dedicar el primer debate de su Presidencia a la situación en Somalia. Celebro la presencia en Nueva York del Subsecretario de Estado, Sr. Bellingham, para presidir este debate. Además, quisiera dar las gracias al Secretario General y al Embajador Mahiga por sus instructivas exposiciones informativas.

Al tener lugar unos días después de la Conferencia internacional sobre Somalia celebrada en Londres el 23 de febrero, este debate es una prueba del compromiso y la voluntad manifiesta de las Naciones Unidas y la comunidad internacional de proseguir sus esfuerzos encaminados a restablecer la paz y la seguridad en Somalia. Debemos recordar que las conclusiones de la Conferencia son una garantía de apoyo a las autoridades federales de transición en la aplicación efectiva de la hoja de ruta para el fin de la transición, previsto para agosto. El Togo considera que esta dinámica de solidaridad con Somalia por parte de países amigos y otros asociados bilaterales y multilaterales sin duda incidirá positivamente en el futuro de un país devastado por muchos años de guerra.

El 22 de febrero, antes de la celebración de la Conferencia de Londres, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2036 (2012), por la que se autorizó el aumento de los efectivos y el apoyo logístico necesario para la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Está claro que la aprobación de la resolución es una muestra de apoyo a las autoridades somalíes, además de una señal de que deben asumir sus propias responsabilidades. Es importante que las autoridades somalíes tengan en cuenta en todo momento que los numerosos esfuerzos realizados por la comunidad internacional no son más que un apoyo a los esfuerzos que ellas mismas deben realizar para alcanzar los objetivos generales en

materia de seguridad, asistencia humanitaria, reconstrucción y desarrollo económico de su país.

En lo que respecta al proceso de promoción de la paz y la reconstrucción en Somalia, mi país considera que se debe hacer hincapié en el fomento de las capacidades de las fuerzas de seguridad nacionales para que puedan garantizar la seguridad y la estabilidad a largo plazo, en cooperación con la AMISOM y una vez esta se haya retirado. Por ello, el Togo es partidario de que continúen los programas específicos en curso, con el apoyo de diversos asociados estatales e institucionales. A este respecto, debería hacerse especial hincapié en la reforma de los sectores de la seguridad y la justicia y el sector humanitario.

Con respecto a este último, dado el número de personas desplazadas, se calcula que las necesidades son muy importantes. El Togo también exhorta a la comunidad internacional a que coordine mejor la asistencia humanitaria para que pueda llegar de manera oportuna a quienes más la necesitan y pueda cubrir la totalidad del territorio.

La piratería frente a las costas de Somalia y en el Golfo de Adén continúa constituyendo una grave amenaza para la seguridad marítima y el desarrollo económico de los países de la región. Aunque se ha constatado que el número de actos de piratería que han prosperado se ha reducido considerablemente gracias a las medidas concretas adoptadas, es preocupante observar que todavía hay muchos casos de ataques de piratas y toma de rehenes, y que ahora se extienden más allá de las costas de Somalia.

La determinación de adoptar medidas eficaces para hacer frente a esos desafíos, como se pide en la declaración de la Presidencia S/PRST/2012/4, que el Consejo acaba de aprobar, refleja la firmeza de la comunidad internacional con respecto a los grupos armados y los autores de los actos de piratería y robo a mano armada en el mar, de los que hay que ocuparse sin demora. El Togo considera que las distintas respuestas adecuadas que hay que dar en la lucha contra ese flagelo deben también incluir la visión de una solución a largo plazo que tenga en cuenta las causas profundas del fenómeno. Por consiguiente, albergamos la esperanza de que en la conferencia internacional sobre Somalia que el Gobierno de Turquía ha propuesto acoger en Estambul se analicen estas cuestiones en mayor profundidad.

Para concluir, el Togo felicita al Reino Unido por haber iniciado la redacción de la declaración de la presidencia (S/PRST/2012/4) que se acaba de aprobar, que constituye un hito adicional en las medidas adoptadas por las Naciones Unidas como parte del proceso de restablecimiento de la seguridad, la paz y la estabilidad en Somalia.

Mi país expresa su profunda gratitud a los países de la subregión, en particular a los que aportan contingentes a la AMISOM. También agradecemos a los asociados de la Unión Africana, especialmente a la Unión Europea, que ha proporcionado apoyo financiero y logístico a la AMISOM.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración como representante de mi país.

En la Conferencia de Londres sobre Somalia, celebrada hace 10 días, la comunidad internacional concibió un plan para lograr la paz en Somalia y apoyar al pueblo somalí en la búsqueda de un mejor futuro para su país. Deseo dar las gracias sinceramente a todos los países que participaron.

Estuvimos de acuerdo en que debíamos centrarnos en abordar las causas subyacentes de la inestabilidad, así como en tomar medidas de inmediato para encarar los síntomas de los problemas de Somalia, tales como la piratería, el terrorismo, la pobreza y el hambre. Teníamos claro que, si bien la hambruna en Somalia había terminado, la situación humanitaria seguía siendo grave, y que debíamos priorizar el apoyo a los somalíes que lo necesitan.

Deseo centrarme hoy en la forma en que se puede aprovechar la plataforma concebida en Londres para mantener centrado nuestro enfoque en las causas subyacentes, manteniendo el impulso del proceso político, fomentando las capacidades en materia de seguridad y justicia, y apoyando la estabilidad en el plano local.

En primer lugar, en lo que respecta al proceso político, como dijo mi Primer Ministro en Londres, las reuniones de Garowe significaron medidas realmente positivas hacia la sustitución de las instituciones federales de transición en agosto por entidades con mayor capacidad de rendir cuentas, más inclusivas y representativas. Ahora tenemos la responsabilidad de apoyar a las Naciones Unidas y a los somalíes para asegurar que el proceso encabezado por somalíes de selección de los integrantes de la comisión electoral

independiente provisional y de la Asamblea Nacional Constituyente, sea un proceso verdaderamente representativo. Los líderes somalíes deben trabajar en aras de un proceso político que esté abierto a todos aquellos dispuestos a rechazar la oposición violenta. Solo si los somalíes tienen voz y voto en la conformación de sus instituciones futuras se sentirán inclinados a apoyar a un nuevo Gobierno.

Tenemos que estudiar el modo en que podemos apoyar el proceso, tanto incentivando a quienes actualmente ocupan altos cargos a prepararse para renunciar y permitir la aplicación de nuevas disposiciones, como ejerciendo más presión sobre los posibles saboteadores para impedir que se interpongan en el camino del progreso. Estoy totalmente de acuerdo con las observaciones formuladas por el representante de los Estados Unidos sobre este punto en particular. Los plazos establecidos para la ejecución del proceso hasta agosto son breves. Tenemos que ayudar a los somalíes a mantener el impulso necesario para cumplir dichos plazos.

En segundo lugar, respecto de la seguridad y la justicia, me complace que hayamos podido aprobar la resolución 2036 (2012) antes de la conferencia, lo que proporciona un conjunto adecuado de medidas de apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Junto a otros oradores que hicieron uso de la palabra en el día de hoy, quisiera rendir homenaje a los valientes soldados, especialmente a los de Uganda y Burundi, que han pagado el precio más alto. Ellos merecen contar con la logística adecuada.

Ahora esperamos que los asociados africanos proporcionen los efectivos adicionales autorizados y garanticen la coordinación adecuada de los esfuerzos en Somalia bajo la bandera de la AMISOM. Mientras tanto, nosotros y otros asociados internacionales debemos seguir apoyando a los elementos de la AMISOM que no reciben financiación por conducto de las Naciones Unidas, incluidos los estipendios de los contingentes. En ese sentido, me sumo al representante de Francia para acoger con beneplácito el anuncio de la Unión Europea de que aportará 100 millones de euros adicionales para la financiación.

La Conferencia de Londres envió un mensaje claro. Además de apoyar a la AMISOM, la comunidad internacional debe redoblar su apoyo al desarrollo de soluciones de seguridad locales somalíes, incluido un mejor acceso a la justicia en todo el país, elemento vital de la seguridad humana. A pesar de los esfuerzos de varios asociados, las instituciones de seguridad y justicia somalíes disponen de escasos recursos y carecen de capacidad. Podemos y debemos hacer más. Debemos mejorar nuestra coordinación y nuestra atención en esos ámbitos, de conformidad con los principios acordados en Londres. Asimismo, debemos trabajar en estrecha colaboración con el Comité Conjunto de Seguridad de las Naciones Unidas. El objetivo final, para nosotros y los somalíes es una Somalia que pueda garantizar la seguridad de su propio pueblo sin necesidad de que intervengan fuerzas internacionales. El fomento de una capacidad judicial somalí eficaz también permitirá a los somalíes combatir el flagelo del terrorismo y la piratería. Una mayor capacidad para enjuiciar a los piratas y a los cerebros de la piratería complementará la importante labor que se lleva a cabo para socavar el modelo del negocio de la piratería. Estoy totalmente de acuerdo con lo que dijo el representante de Francia hace unos minutos, cuando se refirió a un futuro en el que ya no exista el ciclo de secuestros y liberaciones. Acojo con particular beneplácito los anuncios que se hicieron en la Conferencia de Londres sobre el establecimiento de un centro de inteligencia sobre la lucha contra la piratería y de un grupo de trabajo internacional sobre la cuestión de los rescates relacionados con actos de piratería.

Finalmente, con respecto al fomento de la estabilidad a nivel local, en la Conferencia de Londres se puso en marcha un nuevo fondo para la estabilidad como medio para prestar apoyo en zonas donde se trabaja para establecer autoridades locales responsables. Es fundamental que apoyemos a esas zonas. Debemos aumentar el número de personas que se sienten seguras y protegidas, y tenemos que mejorar el acceso de los somalíes a los empleos, la salud, la educación y el agua. También es vital que ayudemos a las instituciones locales que rinden cuentas de sus acciones, que mantienen la transparencia en la gestión de sus recursos y que representan los intereses de todos los somalíes, no solo de la élite. Eso servirá de base para la realización de inversiones a gran escala en el desarrollo económico de Somalia y allanará el camino hacia la estabilidad a largo plazo. También demostrará a los somalíes en las zonas liberadas del control de Al-Shabaab que la paz ofrece una alternativa real y mejor. Celebro las contribuciones al fondo para la estabilidad anunciadas en Londres, y exhorto a otros a apoyar esos esfuerzos.

En la Conferencia de Londres se reconoció ampliamente que este es un momento clave en la historia de Somalia. Ahora más que nunca tenemos la oportunidad de consolidar la estabilidad en ese país. Tenemos que aprovechar esta oportunidad que surge de los avances registrados sobre el terreno y convertir el consenso alcanzado en Londres en las acciones y el cambio necesarios para mejorar la vida del pueblo somalí. Si tenemos éxito, la población recordará estos meses como un verdadero punto de inflexión. Si fracasamos, los jóvenes de Somalia seguirán creciendo rodeados de violencia, desamparo, maldad y degradación. Por ellos debemos redoblar nuestros esfuerzos.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Deseo recordar a los oradores que deben limitar sus declaraciones a un máximo de cuatro minutos para que el Consejo pueda llevar a cabo su labor de manera expedita. Se ruega a las delegaciones que tengan declaraciones extensas que distribuyan el texto por escrito y presenten una versión resumida cuando intervengan en el Salón.

Tiene ahora la palabra el representante de Somalia.

Sr. Duale (Somalia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo, en nombre del Gobierno y el pueblo de Somalia, agradecerle la convocación de este debate público sobre Somalia, el primero de su Presidencia. Este debate tiene lugar después de la exitosa Conferencia internacional celebrada el 23 de febrero de 2012 en Londres, cuyo resultado fue aplaudido por la mayoría de los somalíes de buena voluntad, tanto dentro como fuera del país.

También quiero agradecer al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, su exhaustivo informe especial sobre Somalia (S/2012/74), y al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, su minuciosa exposición informativa sobre la situación en ese país. En su declaración formulada el 24 de febrero de 2012 en la Chatham House de Londres, el Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia expresó su reconocimiento y agradecimiento, en nombre de Somalia y de sus ciudadanos, al Reino Unido por la celebración de la Conferencia internacional de Londres sobre Somalia, en la que estuvieron representadas todas las autoridades regionales y otras partes interesadas.

Vale la pena señalar, en ese sentido, que desde la caída del Gobierno central en 1991 ha habido 20 conferencias internacionales sobre Somalia —y en todas ellas se intentó forjar un gobierno viable y una apariencia de paz y seguridad en el país. Es verdad que durante esas conferencias se hicieron esfuerzos encomiables y de buena fe, especialmente por parte de los países vecinos que acogieron esas conferencias, como Etiopía, Djibouti y Kenya. El último resultado de esas conferencias fue la creación del Gobierno Federal de Transición.

La diferencia tangible de la Conferencia internacional de Londres es que, en primer lugar, a ella asistieron 55 dirigentes internacionales y también todos los dirigentes somalíes de todas las regiones de Somalia, así como el Secretario General y sus principales colaboradores, y dirigentes y organizaciones multilaterales y regionales. La Conferencia se centró en las cuestiones más críticas, como el proceso político, la gobernanza, la seguridad, la justicia, la piratería y el terrorismo, la estabilidad y la recuperación, la cooperación internacional, la coordinación eficaz y los temas humanitarios.

Además, el compromiso moral y la voluntad expresa, tanto de la comunidad internacional como de los representantes somalíes de lograr un cambio fundamental mediante un nuevo enfoque y de participar en Somalia, no tuvieron precedentes, y no fue una actividad tradicional, como suele ser el caso. Además, Somalia acoge con agrado la reunión prevista en Estambul en junio para seguir deliberando sobre cuestiones vitales, como la recuperación y el mantenimiento de la recuperación. Sr. Presidente: La mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad ya ha mencionado la mayor parte de los problemas, y agradecemos y apoyamos las declaraciones formuladas por los miembros del Consejo de Seguridad, incluida la suya.

En la actualidad, Somalia se encuentra en una encrucijada. Los dirigentes somalíes se han puesto de acuerdo y se han comprometido a aportar resultados de conformidad con los plazos previstos, como quedó estipulado en la Carta Federal de Transición, el Acuerdo de Djibouti, el Acuerdo de Kampala, la hoja de ruta y los Principios de Garowe, ya que todos están plenamente comprometidos a poner fin al largo período

de transición para el 20 de agosto de 2012. Sin embargo, seguimos sintiéndonos un poco preocupados dado que en las pasadas experiencias de las conferencias sobre Somalia se expresaron buenas intenciones y se contrajeron compromisos generosos que no se cumplieron ni aportaron resultados oportunos.

Permítaseme concluir mis comentarios con dos párrafos sucintos de la declaración que formuló el 24 de febrero de 2012 el Excelentísimo Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición en la Chatham House en Londres:

> "La conferencia ha suscitado grandes expectativas en todas las partes interesadas somalíes. La próxima etapa es un largo viaje para Somalia, pero estimo que hemos iniciado ese viaje, y mi Gobierno está comprometido a sentar las bases necesarias para profundizar en la paz, la estabilidad y el desarrollo.
>
> Como resultado de la conferencia espero que se produzca un cambio tangible de una mejor coordinación internacional de sectores clave, la mejora de la gestión financiera en los recursos públicos de Somalia, una mayor presencia de los efectivos de la Unión Africana y un mejor respaldo de la hoja de ruta."

Los problemas de Somalia son de larga data y complejos; resolverlos requerirá una asociación seria, honesta, coordinada y basada en el consenso entre las instituciones federales de transición, las partes interesadas somalíes, la Unión Africana, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto. Se requieren también una mayor financiación para las iniciativas locales de estabilidad, incluida la lucha contra la piratería, la seguridad, la justicia y la lucha contra el terrorismo, así como financiar el sector productivo y el empleo de los jóvenes de Somalia.

Sr. Presidente: Para concluir, a la vez que reitero el agradecimiento de mi Gobierno y le damos las gracias a usted, quisiera aprovechar esta oportunidad también para agradecer y reconocer, por su conducto a los miembros del Consejo de Seguridad por el consenso alcanzado sobre la declaración de la Presidencia a que ha dado lectura hoy, y por sus declaraciones positivas y de gran apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Uganda

Sr. Ayebare (Uganda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitar a la delegación del Reino Unido por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. Le doy las gracias por haber organizado este importante y oportuno debate sobre la situación en Somalia. Asimismo, agradezco al Secretario General y a su Representante Especial para Somalia sus declaraciones.

Este debate se celebra apenas dos semanas después de que el Consejo de Seguridad aprobara la resolución 2036 (2012). Uganda encomia al Consejo por esa resolución, que ha sido una muestra del compromiso del Consejo con la causa de la paz y la seguridad en el continente africano y, en especial, con Somalia.

Uganda encomia igualmente al Reino Unido por la organización de la Conferencia internacional de Londres sobre Somalia celebrada el 23 de febrero. Acogemos con agrado el resultado de ese encuentro, que afirmó el apoyo internacional a la estabilización de Somalia. Asimismo, deseamos subrayar la necesidad de aprovechar ese resultado, desplegando un esfuerzo de colaboración con todas las partes interesadas en Somalia, la región y el resto de la comunidad internacional.

Uganda está convencida de que es factible lograr la paz y la estabilidad duraderas en Somalia. Cuando miramos hacia atrás y reflexionamos de dónde partimos, estoy seguro de que podemos decir hoy, sin ninguna contradicción, que hemos logrado progresos tangibles en nuestro camino hacia la estabilización de Somalia. Encomiamos los esfuerzos desplegados por el Gobierno Federal de Transición y el pueblo somalí por restaurar la paz, la seguridad y la estabilidad en el país, a pesar de los retos existentes. Los encomiamos porque, en última instancia, esa es su responsabilidad primordial. Asimismo, elogiamos a la comunidad internacional por su apoyo al pueblo de Somalia.

Al abordar la situación en Somalia, quisiera hacer las siguientes observaciones.

En primer lugar, alentamos a que el Gobierno Federal de Transición redoble sus esfuerzos por concluir las tareas de transición pendientes. Acogemos con agrado los compromisos contraídos en la Conferencia de Londres para que obren en favor de un Gobierno más representativo en Somalia, de conformidad con la Carta Federal de Transición, el Acuerdo de Djibouti, el Acuerdo de Kampala, el final

de la hoja de ruta de transición y los Principios de Garowe. Consideramos que un Gobierno representativo llevará a una mayor rendición de cuentas y unidad, que son condiciones indispensables para lograr la paz y la estabilidad en Somalia.

En segundo lugar, la resolución 2036 (2012) fue un resultado significativo porque el Consejo de Seguridad respondió de manera positiva a la solicitud de la Unión Africana de que siguiera apoyando sus esfuerzos de estabilización en curso en Somalia. Ello fue un ejemplo de la alianza estratégica de las Naciones Unidas y la Unión Africana, que puede reforzar nuestros esfuerzos colectivos en pro del mantenimiento de la paz y la estabilidad en el continente.

Uganda agradece el apoyo que los asociados internacionales han prestado a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), como los programas de apoyo bilateral de los Estados Unidos de América y el Mecanismo de la Unión Europea para la Paz en África. Es indispensable que se mantenga ese apoyo porque es preciso consolidar los logros que Somalia ha alcanzado en el sector de la seguridad y evitar una nueva reactivación de grupos extremistas, tales como Al-Shabaab. Debemos consolidar nuestros logros y seguir apoyando los esfuerzos encaminados a desarrollar las fuerzas de seguridad y las instituciones somalíes, cuyo papel sigue siendo vital para garantizar la seguridad y la estabilidad a largo plazo en Somalia.

En tercer lugar, la situación humanitaria en Somalia sigue siendo motivo de preocupación. Uganda felicita a los organismos y el personal de asistencia humanitaria, que siguen operando en Somalia en condiciones muy difíciles. Exhortamos a la comunidad internacional a que redoble su apoyo en favor de los esfuerzos humanitarios.

En cuarto lugar, la piratería frente a las costas de Somalia es un problema internacional, que exige nuestros esfuerzos y nuestra contribución colectivos. Celebramos las medidas de lucha contra la piratería que se han adoptado, pero también observamos el aumento de la incidencia de los intentos de ataques. Como dijimos anteriormente, los piratas no son seres acuáticos. Viven en tierra. Por ello, quisiéramos reiterar que el enfoque más eficaz y duradero para combatir la piratería frente a las costas de Somalia es abordar sus causas profundas y establecer la autoridad y el control del Estado en tierra. Debemos dirigir nuestros esfuerzos colectivos en esa dirección.

En quinto lugar, los avances que vemos en Somalia demuestran al pueblo somalí y a la comunidad internacional que Somalia está en una nueva fase y tiene una nueva oportunidad. El pueblo de Somalia quiere sentirse seguro, quiere sentirse bien y tener acceso a los servicios básicos, y está buscando oportunidades económicas. Sin embargo, en estos momentos el Gobierno no está en condiciones de llevar a cabo determinadas actividades fundamentales. El país necesita el apoyo de la comunidad internacional para su reconstrucción y su desarrollo económico, incluso para la provisión de servicios e infraestructura básicos. Eso permitirá promover el reasentamiento, la reintegración y la reconciliación y sentar las bases de una paz sostenible.

Para concluir, deseo reiterar el compromiso de Uganda de apoyar los esfuerzos de estabilización en Somalia. Seguiremos trabajando con nuestros asociados dentro y fuera de la región con ese fin. No debemos perder esta oportunidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Kenya.

Sra. Ojiambo (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Presidencia del Consejo durante el mes de marzo por haber organizado este debate y por haber proporcionado a Kenya la oportunidad de presentar sus opiniones. También deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Embajador Augustine Mahiga, por su exposición informativa.

Esta sesión sobre Somalia no podría haberse celebrado en mejor momento. Sigue muy de cerca una labor intensa realizada a nivel regional e internacional en los últimos tres meses, que culminó con la aprobación unánime de la resolución 2036 (2012). En esta coyuntura, deseamos felicitar y dar las gracias al Reino Unido por haber convocado la Conferencia de Londres sobre Somalia, celebrada el 23 de febrero, en la que Kenya estuvo representada al más alto nivel. La Conferencia demostró la decisión del Reino Unido y el compromiso de la comunidad internacional de sumarse a la causa de Somalia.

Kenya acoge con beneplácito la resolución 2036 (2012), en la que se examinan las recomendaciones de la Unión Africana para las futuras operaciones de la

Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), pero observamos que en la resolución no se prevé un componente marítimo. Sin embargo, ese componente es fundamental para el futuro éxito de la campaña en Somalia, así como para la lucha contra la piratería y el terrorismo internacional. Esperamos que esta cuestión se aborde en el Consejo cuando se revise el mandato de la AMISOM en el transcurso del año. Entretanto, los enormes costos que supone mantener la operación marítima siguen representando una carga muy onerosa para mi país, y habrá que determinar formas alternativas de asistencia para que Kenya pueda proseguir con esas operaciones. Abrigamos la esperanza de que nuestros asociados internacionales nos apoyen en este empeño crucial.

La crisis de Somalia es una cuestión de la que Kenya se ha ocupado durante años. Si bien la crisis ha generado una serie de retos, nuestra determinación de lograr un cambio fundamental en Somalia ha sido inquebrantable. En este contexto, deseo rendir un homenaje especial a Uganda y a Burundi por su contribución a la búsqueda de una paz duradera en Somalia. Reconocemos también el compromiso de Etiopía y su apoyo decisivo al Gobierno Federal de Transición y a las fuerzas aliadas; a Djibouti por el despliegue de su primer contingente a Somalia; y a mi país, Kenya, por su operación en curso, que ha liberado partes del país y a poblaciones en el sur y el centro de Somalia meridional. El acuerdo de Kenya de incluir nuevamente sus fuerzas como parte de la AMISOM, permitirá fortalecer la misión e impulsar la lucha para eliminar el grupo terrorista Al-Shabaab, sobre todo después de la reciente declaración del grupo de que forma parte de Al-Qaida.

El debate de hoy tiene lugar en un momento que representa una oportunidad singular para Somalia. La comunidad internacional al fin tiene ante sí una oportunidad sin precedentes de restablecer la seguridad, la paz y la estabilidad en Somalia. Esto se ha logrado gracias al impulso generado tras la retirada de Al-Shabaab de Mogadiscio después de su derrota a manos de la AMISOM y de las fuerzas del Gobierno Federal de Transición en agosto de 2011, mediante las operaciones de las fuerzas de Kenya y del Gobierno Federal de Transición en el sur y el centro de Somalia y gracias a la asistencia de Etiopía, todo lo cual propinó un golpe devastador a Al-Shabaab.

La operación de Kenya en la búsqueda de Al-Shabaab y de otros elementos terroristas ha liberado hasta ahora amplias zonas de Somalia y a los habitantes del control de Al-Shabaab. Además, la operación de Kenya en Somalia ha reducido notablemente la incidencia de los actos de piratería frente a las costas de Somalia.

A medida que seguimos aplicando las estrategias políticas y militares en Somalia, es imperativo también que centremos la atención en la situación humanitaria en Somalia. Como saben los miembros del Consejo, Kenya acoge a más de 600.000 refugiados en el complejo de Dadaab, que siguen enfrentando amenazas que exigen intervenciones humanitarias. En este sentido, Kenya está dispuesta a trabajar con la comunidad internacional para concebir una solución firme y duradera, incluido el retorno de esas personas a su país de origen. De hecho, Somalia, ahora más que nunca, necesita que sus recursos humanos desplazados regresen a sus hogares y trabajen juntos para acelerar su recuperación. Los agentes humanitarios deben aprovechar ahora las zonas liberadas de Al-Shabaab para reasentar a esas personas. Esta es una cuestión que reviste suma urgencia, puesto que Kenya ya no puede seguir soportando la carga que supone esta situación.

Además, tenemos que concentrarnos en restablecer la normalidad en Somalia, entre otras cosas, alentando las actividades socioeconómicas que repercutan en los medios de subsistencia del ciudadano común somalí, sobre todo en las zonas que han sido liberadas. Estos esfuerzos constituirán la base para ampliar la gobernanza del Gobierno Federal de Transición a esas regiones, aumentar la legitimidad del proceso de transición e impulsar las actividades de reconciliación.

Además, exhortamos a todos los interesados a que reflexionen seriamente sobre las próximas medidas que se adoptarán en Somalia tras el fin del período de transición en agosto de 2012. En este sentido, encomiamos los esfuerzos que han desplegado Estados como Turquía para demostrar un interés renovado en organizar ulteriores reuniones sobre Somalia y desarrollar la infraestructura en Somalia, como la reconstrucción del aeropuerto de Mogadiscio.

Por último, pido al Consejo y a la comunidad internacional en general que apoyen los esfuerzos en curso, que tienen por objetivo conseguir una paz y una estabilidad duraderas en un país que ha padecido los efectos de un conflicto durante más de dos decenios.

Esta vez tenemos que lograr ese objetivo y hacer lo que corresponde para Somalia.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Turquía.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber organizado el debate público de hoy. Permítame encomiar al Secretario General por las observaciones formuladas, quien se ha comprometido personalmente con los esfuerzos de paz en Somalia. Deseamos dar las gracias también al Gobierno del Reino Unido por haber organizado la Conferencia internacional de Londres sobre Somalia el mes pasado. La Conferencia fue importante para consolidar la decisión de la comunidad internacional de respaldar el proceso en Somalia. Turquía acoge con satisfacción la Conferencia y apoya plenamente su comunicado.

La cuestión de Somalia ha estado en el programa de la comunidad internacional desde hace muchísimo tiempo. Hoy, gracias a nuestros esfuerzos conjuntos y a los del pueblo somalí, nos hemos acercado mucho al éxito por primera vez luego de tantos años convulsos. Llegó el momento de concentrarnos y de aumentar esos esfuerzos para consolidar la paz y la estabilidad en Somalia.

Conforme convinieron todas las partes, el período de transición terminará el 20 de agosto, sin prolongarse más. Al quedar menos de seis meses, hay una serie de tareas fundamentales que las autoridades de la transición en Somalia tienen que cumplir. Esas responsabilidades están bien definidas en el Acuerdo de Kampala, la hoja de ruta y los Principios de Garowe. Consideramos que las instituciones federales de transición no deben escatimar esfuerzos para alcanzar los objetivos trazados. Del mismo modo, terminar el proyecto de constitución y aprobarlo en tiempo, seleccionar un Parlamento nuevo y representativo y elegir el nuevo Gobierno de Somalia son las tareas fundamentales que hay que cumplir. Los logros militares sin progresos políticos serán en balde y crearán un vacío político, que solo beneficiaría a los saboteadores en Somalia.

Turquía está convencida de que la principal prioridad de la comunidad internacional debe ser respaldar a las autoridades somalíes para que cumplan sus responsabilidades para terminar con éxito el período de transición. En otras palabras, las instituciones federales de transición y el pueblo de Somalia deben sentir el apoyo de la comunidad internacional más que nunca durante lo que queda del período.

Sin duda, los enormes esfuerzos y sacrificios que han demostrado las fuerzas de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y la Unión Africana en Somalia constituyen el ejemplo mejor y más palpable del apoyo brindado por la comunidad internacional. En ese sentido, Turquía felicita a la AMISOM por los esfuerzos que ha realizado y acoge con mucha satisfacción la resolución 2036 (2012). Encomiamos también a los países y las organizaciones donantes por el apoyo político, logístico y financiero cada vez mayor que han brindado a la AMISOM y a Somalia.

Turquía concede suma importancia a la integridad territorial de Somalia. Habida cuenta de ello, consideramos que deberían adoptarse las medidas siguientes para lograr un futuro mejor en el país. En primer lugar, todos los somalíes deben dirimir sus diferencias para lograr una verdadera reconciliación, que es la receta para una paz, estabilidad y prosperidad a largo plazo.

En segundo lugar, el desarrollo de las instituciones del sector de la seguridad en Somalia es una necesidad imperiosa para mantener la seguridad en el país. Se le debe prestar asistencia a Somalia en ese ámbito.

En tercer lugar, de igual importancia es el establecimiento de instituciones públicas, como los órganos reguladores y administrativos para el funcionamiento del Estado y de la economía.

En cuarto lugar, se le debe prestar suma atención a los esfuerzos para el desarrollo y la reconstrucción en Somalia, para que el pueblo somalí sienta el sentimiento de normalización de su vida. Turquía considera que los servicios públicos, sobre todo en materia de salud, educación, agua y saneamiento, y los proyectos de infraestructura, como las carreteras, la generación de electricidad y el riego, deben llevarse a cabo sin dilación. Asimismo, deben ponerse en vigor políticas para la creación de puestos de trabajo y la promoción del desarrollo industrial y agrícola. Una vez en vigor, esas políticas contribuirán también a erradicar el extremismo, la marginación y la piratería.

En quinto lugar, se debe seguir prestando asistencia humanitaria para impedir la reaparición de la hambruna del año pasado.

Turquía, por su parte, ha iniciado un programa integral para apoyar al pueblo somalí, incluida la reapertura de nuestra embajada en Mogadiscio en noviembre de 2011. Me complace sobre todo anunciar que, a partir de hoy, las aerolíneas turcas comenzarán a operar regularmente entre Estambul y Mogadiscio. Además, Turquía tiene la intención de crear oficinas para el desarrollo de la región en Garowe y Galkayo. Las oficinas se centrarán en los proyectos de desarrollo y de infraestructura.

Por último, quisiera mencionar que Turquía organizará la segunda conferencia de Estambul sobre Somalia, el 1 de junio. En la conferencia de Estambul se examinarán los progresos alcanzados sobre las conclusiones de la Conferencia de Londres. Se abordarán también las estrategias después de la transición. Para ello, Turquía trabajará en estrecha cooperación con las Naciones Unidas, sobre todo con la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y el Representante Especial del Secretario General Mahiga, quien goza del pleno apoyo del Gobierno de Turquía.

Llegó el momento de poner fin a los dos decenios de largo sufrimiento de la población somalí. Ellos merecen ver resurgir a su país de las cenizas del pasado hacia un futuro brillante, pacífico y digno. Es nuestra responsabilidad común hacerlo realidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante del Brasil.

Sra. Dunlop (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Doy las gracias al Reino Unido por haber organizado este debate público y haber auspiciado la Conferencia de Londres sobre Somalia el 23 de febrero. Agradezco también al Secretario General su exposición informativa. Doy también las gracias al Sr. Mahiga por su exposición informativa y lo felicito por su labor como Representante Especial del Secretario General.

El Brasil acoge con beneplácito la declaración de la Presidencia que se acaba de aprobar (S/PRST/2012/4).

Como muchos oradores han venido diciendo, efectivamente estamos en un momento decisivo en la historia de Somalia. Al acercarnos al final del período de transición en agosto, comienza a perfilarse una nueva estructura gubernamental y parlamentaria. Nos alientan los acuerdos alcanzados en las reuniones de Garowe y los avances constantes hacia los progresos políticos y la reconciliación.

Como el Brasil dijo en la Conferencia de Londres, los esfuerzos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y de los países vecinos debilitan a Al-Shabaab. Esperamos que las autoridades somalíes consoliden su presencia y la estabilidad en las zonas recuperadas, proporcionando servicios básicos y seguridad. Ello será también importante para que cientos de miles de refugiados en Kenya y Etiopía puedan regresar a sus países de orígenes.

Celebramos la aprobación de la resolución 2036 (2012), por la que se autoriza el aumento de los contingentes de la AMISOM y el aumento del conjunto de medidas de apoyo a la Misión. A medida que la AMISOM fortalece sus operaciones debería redoblar los esfuerzos para proteger a los civiles de las consecuencias de los conflictos y evitar que se profundicen los problemas humanitarios en las zonas afectadas.

Sería también útil que se abra un camino para los que deseen rechazar el extremismo y ayudar a reconstruir el país devastado por la guerra mediante un compromiso político constructivo. Hacer que Al-Shabaab sea poco atractivo, sobre todo para los jóvenes, sería más fácil si a los somalíes se les mejoraran las condiciones socioeconómicas para mejorar la vida.

La situación humanitaria en Somalia sigue siendo motivo de gran preocupación. Aunque se ha acabado la hambruna, Somalia sigue necesitando asistencia. Como el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura nos recuerda, no ha terminado la crisis.

El progreso en Somalia depende del compromiso de las instituciones federales de transición somalíes de respetar los acuerdos alcanzados entre las partes interesadas. El éxito de la culminación del período de transición en agosto depende de ese compromiso.

El Brasil está también convencido de que para lograr una Somalia estable, es necesario adoptar una estrategia integral que combine la seguridad y el desarrollo. Cualquier progreso que se alcance en los ámbitos político, militar y humanitario, es necesario que se consolide creando las condiciones para un

desarrollo a largo plazo y la capacidad de resistencia ante nuevas crisis.

La generación de oportunidades económicas para el pueblo somalí es una cuestión que debe abordarse con urgencia. El hecho de que los somalíes han comenzado a explotar sus recursos naturales es digno de elogio. Es de suma importancia que la riqueza resultante se utilice para fomentar el desarrollo, la estabilidad y la unidad. La buena gestión de los recursos es clave para generar prosperidad para las generaciones actuales y futuras.

El Brasil ha aportado una importante asistencia humanitaria, a través de donaciones de alimentos y apoyo financiero. Vamos a continuar siguiendo de cerca la situación a fin de proporcionar una mayor cooperación en la medida de nuestra capacidad. El pueblo de Somalia puede seguir contando con el Brasil al avanzar hacia una nación más estable e inclusiva.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sr. Mayr-Harting (*habla en inglés*): Intervengo en nombre de la Unión Europea. Se suman a la presente declaración Croacia, país adherente; Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Quisiera dar las gracias y felicitar al Reino Unido por organizar la oportuna Conferencia sobre Somalia celebrada en Londres el 23 de febrero, que fue un éxito. También quisiera dar las gracias al Secretario General y a su Representante Especial, Sr. Mahiga, por sus exposiciones informativas de hoy.

Para comenzar, quisiera reiterar que a la Unión Europea le preocupan profundamente la situación en Somalia y las repercusiones regionales de su conflicto. La Unión Europea está decidida a apoyar al pueblo de Somalia. Necesita la paz, una economía próspera y un futuro político estable en el que sea capaz de vivir en condiciones de seguridad con un estado de derecho. Solo esa mejora de la gobernanza en Somalia puede poner fin tanto al sufrimiento somalí como a las consiguientes lacras del terrorismo y la piratería fuera de sus fronteras.

La Unión Europea ha expuesto el enfoque que sigue con respecto a Somalia en su marco estratégico para el Cuerno de África. Ha estado traduciendo sus palabras en acción a través de una amplia variedad de intervenciones —humanitarias, de desarrollo, políticas, de lucha contra la piratería y de fomento de la capacidad marítima— restableciendo el estado de derecho y coordinando la lucha contra el terrorismo. El apoyo total de la Unión Europea a Somalia supera los 1.000 millones de euros.

La Unión Europea acoge con satisfacción el progreso que los Principios de Garowe suponen en la aplicación del Acuerdo de Kampala y la hoja de ruta para poner fin a la transición. Esperamos que los somalíes construyan una nueva Somalia partiendo de esos Principios mediante la redacción de una nueva constitución y una estructura política estable y responsable, que todos acepten, a través de un proceso inclusivo que sea representativo de las comunidades somalíes. Hay que incluir a todos los grupos somalíes que renuncien claramente a la violencia y permitan un acceso humanitario sin trabas.

La Unión Europea fomenta y apoya el proceso de reconciliación de Somalia. Vamos a trabajar denodadamente para contribuir a que el proceso avance de conformidad con los parámetros y plazos acordados, ya que no puede haber una prórroga del período de transición. Sin embargo, la solución de un conflicto se da cuando las comunidades locales acuerdan vivir juntas en paz, no cuando los forasteros imponen la paz.

Es reconfortante saber que en los últimos meses Al-Shabaab se ha retirado de algunas ciudades clave en las regiones central y meridional de Somalia. De hecho, la mayor contribución de la Unión Europea ha sido en el ámbito de la seguridad.

La Unión Europea acoge con satisfacción la reciente aprobación de la resolución 2036 (2012). La Unión Europea sigue siendo un firme defensor de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Elogiamos a los efectivos de la Misión por su compromiso y valentía. La Comisión Europea propondrá un apoyo financiero adicional de 100 millones de euros para la AMISOM a fin de ayudar a financiar el aumento de efectivos. Eso vendrá a sumarse a los 325 millones de euros suministrados hasta la fecha, siempre a través del Mecanismo para la Paz en África. La Unión Europea espera que, con este incremento, la AMISOM sea capaz de garantizar la

seguridad fuera de Mogadiscio. Sin embargo, la decisión de introducir reembolsos por el equipo propiedad de los contingentes impone una carga adicional a los Estados miembros de la Unión Europea, que en conjunto pagan más del 40% del presupuesto de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Es preciso que la carga se reparta de manera más equitativa. Por lo tanto, la Unión Europea pide donantes nuevos y adicionales para asegurar la sostenibilidad de la financiación de la AMISOM.

Junto con el proceso político, ayudar a los somalíes a tener unas fuerzas de seguridad propias eficaces es la mejor estrategia de salida que podemos seguir. Por ello, la Unión Europea está capacitando a las fuerzas de seguridad nacionales de Somalia a través de su misión de capacitación en Uganda. Hasta la fecha, junto con sus asociados, la misión ha capacitado a unos 1.800 soldados, especialistas, capacitadores y dirigentes juveniles. En estos momentos estamos capacitando a más instructores y oficiales para que puedan asumir el mando y el control de las fuerzas. Además, a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Unión Europea ha financiado la capacitación y los estipendios de unos 7.000 agentes de policía somalíes.

La Unión Europea apoya la seguridad de manera que se cree el espacio para una gobernanza adecuada e inclusiva y mejoren las condiciones de vida a través del desarrollo. Además de ser ya el mayor donante a Somalia, la Unión Europea está aumentando su asistencia para el desarrollo, que ya asciende a más de 500 millones de euros, para apoyar la gobernanza, la educación y el desarrollo económico. Estamos trabajando siempre que las condiciones de seguridad y gobernanza permitan que el desarrollo prospere, en particular en las regiones de Puntlandia y Somalilandia. Ese apoyo debe ampliarse a más regiones, a medida que las circunstancias lo permitan.

A la Unión Europea y sus Estados miembros les alienta que las Naciones Unidas hayan anunciado que la situación de hambruna en Somalia ha terminado. Sin embargo, sigue la preocupación por los 2,3 millones de personas que continúan estando en situación de crisis. El brote de hambruna en Somalia impulsó a la Unión Europea a incrementar su asistencia humanitaria hasta los 77 millones de euros, más del doble. La Unión Europea aportó alimentación, atención sanitaria, agua y saneamiento a los afectados por la crisis. Al abordar el reto humanitario, la Unión Europea y sus Estados miembros hacen hincapié en que la asistencia humanitaria debe regirse por los principios de humanidad, independencia, neutralidad e imparcialidad. Es esencial que se haga una clara distinción entre los objetivos humanitarios y los objetivos políticos y de seguridad.

La Unión Europea también desempeña un papel importante en la lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia a través de su fuerza naval de la Operación Atalanta. Su misión es garantizar la protección de los envíos del Programa Mundial de Alimentos y de la navegación vulnerable, incluidas las entregas a la AMISOM. La Operación Atalanta, cuyo mandato se prorrogó recientemente hasta diciembre de 2014, trabaja para disuadir, prevenir y reprimir los actos de piratería.

El enjuiciamiento de los sospechosos de piratería sigue constituyendo una tarea clave, que hay que resolver en estrecha colaboración con asociados locales y regionales y con el objetivo a largo plazo de restablecer el estado de derecho en Somalia. La Unión Europea ha firmado memorandos de entendimiento con las islas Seychelles y Mauricio para transferir a los piratas detenidos por la Operación Atalanta, y actualmente está negociando acuerdos similares con otros países de la región. Además, la Unión Europea acoge con satisfacción el reciente informe del Secretario General sobre los tribunales somalíes especializados contra la piratería (S/2011/360).

La implicación regional es importante. Esa es la razón por la que la Unión Europea apoya la estrategia de lucha contra la piratería de las regiones de África Oriental y Meridional y el Océano Índico aprobadas en Mauricio en octubre de 2010. Un nuevo elemento de la colaboración de la Unión Europea en la lucha contra la piratería será una misión civil para fomentar las capacidades regionales marítimas que beneficien a los países ribereños de las regiones del Mar Rojo y el Cuerno de África.

Para concluir, la clave para resolver el estancamiento político de Somalia recae en los propios somalíes. La Unión Europea señala de las importantes contribuciones realizadas por la Unión en Somalia, bajo la dirección del Representante Especial Augustine Mahiga. La Unión Europea acoge con satisfacción el traslado del personal de las Naciones Unidas en Mogadiscio. Una presencia constante en la capital de

Somalia facilitará el trabajo de la comunidad internacional en el país.

El aumento de la atención internacional, las recientes mejoras de seguridad sobre el terreno y la expansión de la AMISOM son una oportunidad en Somalia. Ahora es momento de redoblar esfuerzos para alcanzar el objetivo final, es decir, la transferencia de responsabilidades políticas y de seguridad a un Gobierno somalí de base amplia que cuente con el apoyo local.

Esperamos con interés que las Naciones Unidas y la Unión Africana ejerzan un liderazgo decisivo para promover la paz en Somalia. La Unión Europea contribuirá a la consecución de ese objetivo a través de un enfoque integral. Al mismo tiempo, es imperativo que todas las partes somalíes, en especial las instituciones federales de transición, honren sus promesas para resolver los enormes desafíos políticos, económicos y de seguridad que tienen ante sí.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Australia acoge con beneplácito la oportunidad de participar en el importante debate de hoy y les agradece a usted y al Reino Unido su iniciativa, que incluye la organización de la Conferencia de Londres, en la que participó Australia.

En el día de hoy, muchos oradores se han referido a una oportunidad en el año 2012, y Australia comparte ese prudente optimismo. No obstante, como todos sabemos, si Somalia realmente desea hacer progresos en su camino hacia la paz y la estabilidad, se precisa la acción rápida, sostenida y coordinada de todos los interesados.

El progreso dependerá, ante todo, del liderazgo político somalí y del propio pueblo somalí. El desarrollo de las estructuras de gobierno, con una base amplia y representativa, es claramente un primer paso fundamental. Las Conferencias constitucionales consultivas nacionales somalíes celebradas en Garowe han logrado importantes avances. Acogemos con particular beneplácito las medidas dirigidas a garantizar la participación de las mujeres en el proceso político. Es vital que el proceso sea inclusivo y que quede abierto el camino para los somalíes que depongan las armas y deseen participar en el proceso. En Australia tenemos una importante comunidad somalí, y damos la bienvenida a los esfuerzos que se realizan para garantizar la inclusión de la diáspora.

Las expectativas son claras: es preciso lograr progresos sustanciales antes de agosto. Simplemente no se puede tolerar más ofuscación o retraso. La comunidad internacional tiene un papel crucial que desempeñar para facilitar el proceso por medio de los buenos oficios de las Naciones Unidas y la Unión Africana. Esta mañana, el Representante Especial Mahiga delineó nítidamente el camino a seguir, y le damos las gracias por su claridad. Pensamos que en la próxima Conferencia constitucional consultiva nacional, que se celebrará este mes, se seguirá progresando, y acogemos con beneplácito su intención de centrarse en la cuestión de los derechos fundamentales.

A fin de garantizar el espacio necesario para lograr progreso político, es claro que habrá que realizar esfuerzos para consolidar y aprovechar los avances que se han logrado en el ámbito de la seguridad, crear un sistema judicial que funcione y defender el estado de derecho. En ese contexto, el apoyo internacional a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y a las nacientes fuerzas de seguridad del país es fundamental.

Acogemos con beneplácito la resolución 2036 (2012), por la que se amplía la AMISOM y se autoriza una financiación más sostenible, flexible y previsible. Acogemos con beneplácito la excelente cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, incluso respecto de la creación de un nuevo concepto estratégico, así como la cooperación con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. En particular, felicito a los Gobiernos de Uganda, Burundi, Djibouti y Kenya por sus contribuciones a la AMISOM, y esperamos que la misión pueda contar rápidamente con el número de efectivos que se le acaba de autorizar. Australia se complace de haber hecho algunas contribuciones prácticas el mes pasado, tanto en materia de tecnología de información y soporte técnico como un aporte adicional de 2 millones de dólares. En breve haremos una nueva contribución.

La piratería, al igual que el terrorismo, no es solo un síntoma, sino también una de las causas de la inestabilidad en Somalia. Las fuerzas armadas australianas continuarán su activa participación en la coalición contra la piratería. Más adelante, en 2012, dentro de tan solo unos meses, seremos anfitriones de

una conferencia de lucha contra la piratería en Perth, una ciudad situada en el Océano Índico, en la que se examinarán las maneras en que se puede ayudar a los países afectados a hacer frente a los motivos subyacentes y las causas profundas de la piratería. La conferencia se basará en las experiencias acumuladas en la lucha contra la piratería en el sudeste de Asia y también se centrará en los nuevos desafíos que plantea la piratería en el Golfo de Guinea.

Es evidente que un componente esencial en la lucha contra la piratería es poner fin a la impunidad. Acogemos con beneplácito la iniciativa de establecer un centro regional de coordinación de inteligencia para la lucha contra la piratería en Seychelles, con el que vamos a cooperar estrechamente, así como el compromiso de Mauricio, Seychelles y Tanzanía de acoger a presuntos piratas para su enjuiciamiento.

Hacer frente a la piratería requiere un enfoque que abarque mar y tierra. Todos sabemos que el desarrollo sostenible en las comunidades costeras es fundamental para disminuir el atractivo de la piratería. Debemos encontrar vías para hacer que la actividad pesquera sea eficaz, tema al que debemos prestar una atención particular en la conferencia de Estambul.

Desde marzo de 2011, y como parte de una respuesta más amplia de 150 millones de dólares destinados al Cuerno de África, Australia ha destinado más de 60 millones de dólares a Somalia. Esa ayuda no es solo para satisfacer las necesidades básicas, sino que se dirige cada vez más a fomentar la resistencia del país a largo plazo, lo que constituye la clave para el futuro. A medida que la atención se desplaza de la asistencia humanitaria hacia la asistencia para el desarrollo a más largo plazo, acogemos con beneplácito la creación de un fondo de estabilización local. En la Conferencia de Londres se determinó acertadamente que la capacidad de Somalia para gestionar los ingresos y las corrientes de ayuda es vital para garantizar la asistencia internacional sostenible. La junta mixta de gestión financiera tendrá que enfocarse rápidamente en el fortalecimiento de las instituciones que se encargan de administrar las finanzas públicas somalíes.

Para concluir, como nos recordó el Representante Permanente de Somalia hace apenas unos minutos, se han celebrado muchas conferencias sobre Somalia en los últimos 20 años, y las consecuencias de los fracasos de esas conferencias son claras. La comunidad internacional no puede permitir que se esfumen los vacilantes avances que se han registrado en los últimos meses. Esperamos con interés la celebración de la próxima conferencia de Estambul en junio, y en especial su enfoque a más largo plazo de las perspectivas económicas. Todavía queda mucho trabajo por hacer, pero, en realidad, debemos garantizar que el 2012 sea lo que todos decimos que debería ser: no solo una oportunidad, sino un verdadero punto de giro en la historia de Somalia. Con ese fin, Australia sigue comprometida a trabajar con todos los asociados.

El Presidente (*habla en inglés*): Todavía hay varios oradores en mi lista. Con la anuencia de los miembros del Consejo, me propongo suspender la reunión hasta las 15.00 horas.

Se suspende la sesión a las 13.10.